

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

El foco en los pobres: estudio de caso sobre metodología
de proximidad en Jóvenes en Red

Agustín Cabrera Irrazábal
Tutora: Mónica De Martino

2020

Resumen

El interés de la presente monografía de grado de la Licenciatura de Trabajo Social se encuentra enfocado en analizar las estrategias de proximidad desde la dualidad planteada entre lo institucional y lo profesional, en términos técnicos, mediante un estudio de caso en el programa Jóvenes en Red.

Los objetivos específicos son la presentación del programa *Jóvenes en Red* y sus diferentes componentes, la descripción y contextualización de la metodología de proximidad y los mecanismos y dispositivos de evaluación y monitoreo e identificar los diferentes puntos de tensión existentes entre las categorizaciones utilizadas para monitorear y evaluar los programas y las prácticas llevadas adelante por los equipos de territorio.

Desde una perspectiva cualitativa se realiza un recorrido histórico sobre el surgimiento e instalación de las políticas focalizadas hasta llegar al día de hoy, analizando las concepciones de disciplinamiento y gubernamentalidad subyacente en la focalización. De esta forma, se realiza un análisis documental y entrevistas en profundidad a trabajadores/as del programa social *Jóvenes en Red* del Ministerio de Desarrollo Social.

De el análisis surgen interrogantes y líneas a considerar en cuanto a la individuación de los problemas sociales y a la presencia de la subjetividad en las intervenciones de los/as trabajadores/as de campo, como también qué trascendencia y/o atención se le da a esto desde la centralidad del Programa.

Por otro lado, aparecen tensiones en la existencia y coexistencia de dos mundos, el de evaluación y monitoreo y el de los/as trabajadores/as de campo, lo que nos conduce a que nos preguntemos sobre los intereses explícitos o implícitos del Programa dentro de una política pública.

Palabras clave: Jóvenes en Red, Proximidad, Focalización.

Abstract

The purpose of the present monograph for the Degree in Social Work is focused on analyzing the proximity strategies from the posed duality of the institutional and professional, in technical terms, through a case study in the program “*Jóvenes en Red*”. The specific objectives are the aforementioned program presentation program and its different components, the description and contextualization of the proximity methodology and assessment and monitoring mechanisms and devices and also identify the different tension points that exist within the categorizations used to monitor and assess the programs and practices carried out by the field teams.

From a qualitative perspective, this monograph makes a historical review of the emergence and establishment of the focused policies until today, analyzing the concepts of discipline and governmentality existing on this focusing. In this way, a documentary analysis and profound interviews are done to the workers of the social program “*Jóvenes en Red*” from the Ministry of Social Development.

From this analysis, certain questions and reconsiderations come up related to the individuation of the social problems and about the presence of subjectivity in the interventions carried out by the field workers, as well as about the transcendence and/or attention paid to this issue from the program centrality.

On the other hand, some difficulties appear in the existence and coexistence of two worlds: the one of the assessment monitoring and the one of the field workers, which leads us to wonder about the explicit or implicit interests of the Program within a public policy.

Tabla de contenidos

	Pág.
Introducción	5
Capítulo 1.....	8
1.1 Objeto de Estudio.....	8
1.2 Objetivo(s)	9
1.3 Referencial teórico	9
1.4. Estrategia Metodológica	18
Capítulo 2.....	20
2.1 Presentación del programa <i>Jóvenes en Red</i>	20
2. 2 Metodología de proximidad.....	23
2. 3 Fortalezas y debilidades de la metodología de proximidad	28
2. 4 Formulación de acuerdos/proyectos con jóvenes	32
2. 5 La realidad de los/as jóvenes desde los equipos	33
2. 6 Evaluación y monitoreo	36
2. 7 DINEM y equipos de territorio	39
Capítulo 3.....	45
3.1. Análisis de la metodología de proximidad.....	45
3.2 Análisis de los equipos en la definición de estrategias	49
3.3 Tensiones entre la propuesta de evaluación y monitoreo y los equipos de territorio.....	52
Consideraciones para la discusión	55
Referencias Bibliográficas	58

Introducción

La reflexión sobre las prácticas profesionales se presenta como una permanente necesidad para la profesión, para la cual la sistematización y teorización de las mismas permitiría evidenciar concepciones equívocas. La discusión sobre este tema ha llevado a señalar la brecha existente entre teoría y práctica, de acuerdo a una de las autoras que profundiza este tema: Yolanda Guerra. Por ello, primero debemos cuestionarnos acerca de las formas de reflexión sobre la teorización y la práctica. Se entiende que no basta con la sistematización de las prácticas desde una postura estadística para construir modelos de acción ante determinadas situaciones, como bien lo señala Guerra:

Nesta forma de conceber a relação teoria-prática o conhecimento surge como mero produto da experiência prática concreta dos sujeitos, de modo que a construção da teoria dependeria da utilização de procedimentos metódicos e adequados na apreensão da experiência que deve ser acompanhada via observação e descrição. É a repetibilidade da experiência que autoriza a formulação de conhecimentos teóricos os quais seriam válidos para todas as situações análogas, donde sua conversão em modelos e/ou paradigmas de explicação do real. (Guerra, 2004, p. 6)

Siguiendo con el pensamiento de la autora, esta plantea que la separación de la teoría y la práctica es la forma de racionalidad hegemónica que tiene el sistema capitalista para la manipulación y la alienación. La autora afilia al materialismo histórico planteando el acercamiento al conocimiento desde el método marxista, el cual concibe al conocimiento desde una dialéctica donde lo concreto se presenta más complejo que el pensamiento abstracto.

Da prática à teoria, o vaivém é constante, e ele não poderia excluir os desvios, ou as mediações que são próprias ao processo do conhecimento. As famosas páginas da Introdução dos Grundrisse consagradas ao «método da economia política» são perfeitamente explícitas neste ponto, quer se trate da apropriação do concreto e de sua reprodução «sob a forma de concreto pensado», ou do «caminho do pensamento abstrato, que evolui do simples ao complexo» e «reflete assim o processo histórico real. A concepção tradicional da teoria e da prática se acham profundamente remexida neste sentido. A segunda não está mais reduzida ao fazer elementar do empírico, do cotidiano, do contingente em que se rebaixaria a primeira, ela é produção material pelos homens de sua existência, portanto igualmente de seu pensamento; ela é história real. (Labica apud Guerra, 2004, pp. 8-9)

Desde esta perspectiva, se pretende reflexionar sobre las prácticas profesionales cuestionando lo obvio. En otras palabras, se intenta aportar a un análisis crítico de las prácticas psicosociales en el marco de las políticas focalizadas que caracterizan nuestra matriz de protección social. Estas políticas enmarcan y determinan el quehacer

profesional, más concretamente las llamadas *estrategias de proximidad*, que no solo son estrategias profesionales sino prácticas políticas de gestión de la pobreza, como señalan De Martino (2011) y González (2015).

En este esquema, que se resume en nuevos formatos de políticas y prácticas, resulta central abordar las posibles tensiones existentes entre la política, los/as trabajadores/as de campo (*frontline*) y la población atendida, teniendo en cuenta las condiciones materiales de vida y sus subjetividades (De Martino, 2015).

Actualmente, el Estado se presenta como uno de los actores que contrata de diferentes formas a trabajadores sociales, psicólogos, docentes y educadores sociales para la implementación de diversos programas. Tales profesionales muchas veces cumplen una misma función de manera indistinta, o sea, poseen perfiles diversos, pero son convocados para una misma función que no tiene presente sus especificidades técnicas. La importancia del Estado como figura empleadora hace que sea fundamental, además de pensar las prácticas, hacerlo en el contexto de los programas y políticas de estado desde una perspectiva histórica. Desde tal perspectiva, se trata de identificar de manera sintética los momentos de inflexión en la gestión de la pobreza dentro de los cambios políticos nacionales y la incidencia de las agencias internacionales de financiación y asesoramiento. (Midaglia y Antía, 2007)

No podemos dejar de lado que es a partir del año 2005 con la asunción del Frente Amplio como Gobierno Nacional que se crea el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), el que, desde su surgimiento, comenzó a aplicar políticas y programas que apuntaban a la reducción de la pobreza en períodos de mediano y largo plazo (Baraibar, 2014). En su inicio, el Ministerio de Desarrollo Social comenzó aplicando dispositivos de mayor carácter asistencial que se basaban principalmente en transferencias de renta condicionada, acompañados de otros programas (*Rutas de Salida, Uruguay Trabaja, Uruguay Integra, entre otros*) que apuntaban a que las personas en situación de pobreza e indigencia pudieran salir de la misma, mejorando sus capacidades de consumo, de acceso a servicios y a prestaciones sociales. Muchas de estas personas accederían así al mercado laboral. Este conjunto de programas diversos conformaron lo que fue dado en llamar *Plan de Emergencia* y posteriormente, en el año 2007, el *Plan de Equidad*.

En el año 2010, con la llegada del segundo gobierno del Frente Amplio, el MIDES, junto con otros actores del Estado, continuó aplicando tales programas; pero también comienza a desarrollar otros dispositivos focalizados, que apuntan a «los núcleos duros

de la pobreza» (Plan de equidad, 2011, p. 17). Nos referimos a *Uruguay Crece Contigo*, al *Equipo Territorial de Atención a Familia (ETAF)-Cercanías* y a *Jóvenes en Red*, denominados programas de cercanía o proximidad.

Este segundo conjunto más amplio de dispositivos responden y continúan en la línea del Plan de Equidad, pudiéndose destacar dentro de sus objetivos los que se nombran a continuación, utilizados como insumos para nuestro análisis:

Asegurar el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos de todas y todos los habitantes del territorio nacional, en especial de quienes se encuentran en una situación de vulnerabilidad social, a través de la nivelación de sus oportunidades de acceso en lo que refiere:

- a servicios sociales universales,
- a ingresos a través del trabajo digno,
- a prestaciones sociales básicas.

... Desarrollar y expandir una red de asistencia social que contemple los nuevos y múltiples riesgos sociales y situaciones de vulnerabilidad, actuando como una malla de contención para evitar la consolidación o instalación de las situaciones de pobreza e indigencia. (Plan de Equidad, 2011, p.18)

En el presente trabajo nos detendremos en la metodología a utilizar por los denominados programas de proximidad, realizando un análisis desde las tensiones presentes entre objetivos políticos, diseño de políticas públicas y programas, prácticas profesionales y formas de evaluación. Concretamente, la mediación seleccionada, que nos habilitaría el análisis y comprensión de nuestras inquietudes, sería la implementación de las estrategias de proximidad que atraviesan las prácticas de diversos actores. Se tomará el programa *Jóvenes en Red* a modo de ejemplo paradigmático, a efectos de realizar un estudio de caso, siendo esta la forma operativa que asumió este estudio.

Capítulo 1

A continuación, nos introducimos en los objetivos que se plantean en el presente trabajo y las hipótesis que nos guían, explicitando el referencial teórico desde el cual nos posicionamos y la estrategia metodológica que se entiende es la más acertada a desarrollar.

1.1 Objeto de Estudio

A partir de lo expuesto, delimitamos el objeto de estudio del presente trabajo a las tensiones generadas entre las prácticas de proximidad y el diseño de la política, que se expresan a nivel de profesionales y en las formas de evaluación institucional.

De la experiencia, la lectura y la reflexión, en el intento de objetivar nuestro objeto de estudio, se desprenden las siguientes hipótesis que nos guiará en su análisis:

Hipótesis

1. Al trabajar sobre los aspectos subjetivos, una metodología de cercanía o proximidad tiende a hacer énfasis en las características subjetivas de los usuarios, lo que aporta a individualizar las razones por las que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Lo antedicho refuerza de forma funcional el individualismo y el imaginario de responsabilidad individual por los problemas socio-económicos.

2. Las formas de evaluación del programa *Jóvenes en Red* simplifican y limitan el proceso socio-histórico de los/as usuarios/as con los/as cuales se interviene desde una concepción del tiempo lineal, entendiendo a la población objetivo como una entidad.

1.2 Objetivo(s)

Objetivo General

Analizar las estrategias de proximidad desde la dualidad planteada entre lo institucional y lo profesional, en términos técnicos.

Objetivos Específicos

Presentar el programa *Jóvenes en Red* y sus diferentes componentes.

Describir y contextualizar la metodología de proximidad.

Detallar y describir cuáles son los mecanismos y dispositivos de evaluación y monitoreo.

Identificar los diferentes puntos de tensión existentes entre las categorizaciones utilizadas para monitorear y evaluar los programas y las prácticas llevadas adelante por los equipos de territorio.

1.3 Referencial teórico

El análisis de las políticas, dando continuidad a la línea que plantea este proyecto, debemos realizarlo desde una perspectiva histórica. Esto nos permitirá visualizar, más allá de lo fenomenológico, que estas políticas han asumido diferentes formas. Sin tener una mirada ingenua sobre cómo se diseñan, debemos tener presente que en los diferentes momentos históricos, estas se encuentran determinadas por los actores involucrados a nivel local y no local, y por los intereses planteados por estos.

En Latinoamérica, a inicios del siglo XX y hasta los años 60, se transcurrió por un proceso en el cual se venían desarrollando políticas de carácter universalistas. De este período se dio posteriormente la discusión teórica de cómo se configuró el bienestar uruguayo en un Estado de Bienestar desde un universalismo estratificado. (Midaglia,

Antía, Carneiro, Castillo, Fuentes y Villegas Plá, 2017) Esta discusión no será abordada en el presente trabajo.

Durante los años 60 y 70 las formas de implementación de las políticas son fuertemente criticadas, siendo tildadas de excesos presupuestales y de una ineficiente centralización y burocratización (De Martino, 2001).

De esta forma, tras la instauración del gobierno democrático, se dio paso al avance de la ofensiva neoliberal, donde diferentes actores internacionales, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, propusieron una serie de medidas y acuerdos económicos financieros con países de la región.

En el contexto mundial, la caída del muro de Berlín cerraba el capítulo de la guerra fría y el fin del comunismo como una propuesta posible en términos de organización social. El capitalismo entra en una fase que Guattari (1995) llamó «capitalismo Integrado», ya que se ha instalado un sistema planetario, donde nada parece escaparse de su *modus operandi*. (González, 2016, p. 44)

Lo que plantea González (2016) se expresó claramente en lo que se dio en llamar Consenso de Washington. En el mismo, organismos internacionales de financiación proponen una renegociación de la deuda externa con la que quedan los países tras las dictaduras y el financiamiento de políticas públicas, con la instauración de una serie de medidas, que implicaban, a grandes rasgos, un cambio en la administración del Estado: disminución del gasto público, privatizaciones y la atención de la población que no podía obtener un sustento por sus propios medios a través del mercado (De Martino y Vecinday, 2011). Este sector de la población es el que comienza a ser atendido mediante la implementación de políticas focalizadas, en desmedro de políticas universales de redistribución de la riqueza. De esta forma, se pone el foco en la atención a un sector de la población, lo que necesita una categorización que permita la delimitación de a quienes apuntaría, comenzando con la atención a la pobreza de forma asistencial.

Siguiendo a Carmen Midaglia, podríamos decir que se identifican tres «oleadas» en la atención a los problemas vinculados con la vulnerabilidad social. Una primera «oleada» se da tras el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y la instauración de propuestas sociales compensatorias y transitorias para sectores sociales de extrema pobreza, a finales de la década del 80 e inicio de los 90. (Midaglia y Silveira, 2011)

Antía, Castillo, Fuentes y Midaglia (2013), analizando el período de la década del 80, lo dicen con claridad:

Se inicia así, la fase histórica calificada de austeridad, en la que se pretendió limitar y/o recortar la intervención directa del Estado en la provisión de bienes públicos. En el campo

social, se propició la instalación de un paradigma de protección residual, tendiente principalmente a la re mercantilización de la fuerza de trabajo, a la contención de costos de los programas sociales (Pierson, 1994) que condujo, en oportunidades, a la privatización y/o tercerización de los servicios públicos. Además, este enfoque de bienestar priorizó la atención pública de los sectores excluidos en detrimento de otros grupos sociales, inclusive aquellos que se encontraban en posiciones cercanas en la escala social y compartían situaciones de carencia socioeconómicas. La nueva estrategia de protección condujo a un debilitamiento de las opciones universales de políticas sociales y en contrapartida, se fortalecieron aquellas restrictivas, focalizadas en segmentos poblacionales específicos y que requerían de la comprobación de situaciones de insuficiencia económica para la obtención de los beneficios. (Antía, Castillo, Fuentes, & Midaglia, 2013, p. 153)

Esta forma de visualización e implementación de las políticas públicas se enfoca en la regulación del mercado y en las capacidades individuales. Es el mercado, desde esta concepción, quien regula las diferencias sociales. De esta forma, quien se encuentre en una situación de «pobreza» podrá salir de ella con el apoyo de las políticas focalizadas y si se esfuerza para ello, quedando en el individuo gran parte de la explicación de porqué se encuentra en situación de pobreza y no en el sistema socio-económico. En palabras del siglo XIX, es un *pobre merecedor*, algo propio de la filantropía.

Podríamos decir que en la concepción neoliberal que inicia en la década del 80, las políticas sociales tienden a culpabilizar a los individuos de los problemas sociales, quienes además tienen que demostrar estar en esa situación de insuficiencia económica para poder acceder a los beneficios. Esto genera una violencia simbólica hacia la población beneficiaria, colocándoles en un lugar en la sociedad de «merecedor», de «pobre merecedor».

Toda política social forma parte del entramado de las instituciones que reproducen la realidad social y sus diferencias. Por lo tanto, toda política social –más aun la focalizada en la extrema pobreza- es portadora de violencia simbólica (Bourdieu, 1997). Hace al reconocimiento de un sujeto y de lo que formalmente se entiende es merecedor por su condición. (Bazzino, Colli, Zorrilla de San Martin, 2017, p. 459)

Dicha concepción no pone en discusión la distribución desigual de la riqueza, lo que esto genera a nivel socio-económico, la desigualdad de poderes, ni los fundamentos por los cuales esta distribución le es funcional al sistema capitalista. Podríamos decir que esta funcionalidad es de interés de los organismos internacionales de financiamiento, para el sostenimiento del *status quo* del patrón de acumulación del capitalismo.

Estos aspectos son evidenciados claramente por Dubet en su libro *¿Por qué preferimos la Desigualdad?* (2015), donde, salvando las distancias con el sistema de protección francés, el autor expone que tras el discurso de igualdad se esconden una serie de estrategias que hacen que la riqueza siga acumulándose en un muy bajo porcentaje de la población mundial.

Sobre finales de los años 90, con la primer presidencia del Partido Nacional pos dictadura, se identifica una segunda «oleada», donde las medidas aplicadas anteriormente tienden a transformarse en permanentes y se traducen en la creación de dispositivos y programas que pretendían contemplar la multiplicidad de causas vinculadas a la pobreza, desde esa concepción. Eran programas que, si bien abarcaban un sector más amplio de la población y con una inversión mayor, no dejaban de ser de carácter focalizado.

Identificando una tercer «oleada» en el siglo XXI, donde los programas de la etapa anterior se arraigan, aparecen nuevos dispositivos intersectoriales de intervención de alcance nacional, como lo fue el *Plan de Equidad* en Uruguay. Estos dispositivos apuntaron a la atención de la pobreza y pobreza extrema, mediante transferencias condicionadas a hogares pobres.

En líneas generales, estos nuevos programas consisten en brindar una prestación monetaria específica a familias que en la mayoría de los casos se integran con niños y adolescentes y que además poseen una serie de características que las tornan vulnerables de acuerdo a un set de criterios previamente definidos. Generalmente esa prestación la recibe la jefa o cónyuge del hogar a cambio de encargarse de los controles sanitarios y de la asistencia a los centros educativos de la población menor de edad. (Midaglia y Silveira, 2011, p. 227).

Podemos identificar esta tercer «oleada» (con la asunción del Frente Amplio en el Gobierno Nacional), en la que se visualizan transformaciones en la matriz de protección social, de la que habla Ximena Baraibar (2016), quien se apoya en Antía para realizar esta afirmación. Son aspectos que se expresaron, según los autores, en las arenas del trabajo, la asistencia social y en la salud.

Con respecto a la arena de la asistencia social, se identifica la creación del Ministerio de Desarrollo Social y la implementación, en inicio, del Plan de Emergencia Social en atención a la pobreza y la indigencia, el cual implicaba una transferencia monetaria mensual. Esto fue acompañado con el inicio de los programas *Ruta de Salida*, *Trabajo por Uruguay* y con apoyo alimentario, entre otras acciones.

Posteriormente, se pone en marcha el *Plan de Equidad* (el cual surge en el segundo gobierno del Frente Amplio), el *Plan Juntos* y los llamados programas prioritarios, *Uruguay Crece Contigo*¹, *Cercanías*² (ETAf) y *Jóvenes en Red*.

1 *Uruguay Crece Contigo* (UCC) es una política pública de cobertura nacional, que apunta a consolidar un sistema de protección integral a la primera infancia. Para ello se propone el desarrollo de acciones universales y focalizadas que garanticen los cuidados y protección adecuados de las mujeres embarazadas y el desarrollo de niños y niñas menores de 4 años, desde una perspectiva de derechos, género y generaciones. (<https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/uruguay-crece-contigo-ucc> 12 de enero de 2020.)

En este recorrido se reflejan varios aspectos que evidencian las transformaciones en las políticas públicas y cómo se ha modificado la matriz de protección. Se pueden identificar en este proceso algunos hitos, como lo fue el Consenso de Washington. A partir de allí, comienza la implementación de políticas focalizadas en desmedro de las universales en la atención a la pobreza y las desigualdades sociales. En las últimas décadas, se presenta un proceso de ampliación de la actuación del Estado (Baraibar, 2016) mediante las políticas y programas mencionados.

Las transformaciones en las políticas sociales de los últimos años, si bien tienen las características que se mencionaron y una presencia mayor del Estado en algunos escenarios, no implican que esto asegure un cambio en la distribución de la riqueza ni una mayor integración social, ya que:

Los estratos en mejor posición económica y política atienden sus riesgos sociales recurriendo al mercado y/o aquellas unidades del sistema que mejor funcionan, mientras que los sectores sociales bajos utilizan la vía de la asistencia pública. Se abandona la pretensión política de cubrir las necesidades de los diversos grupos sociales por los mismos principios e instituciones, consolidando con recursos públicos un esquema dual de bienestar. (Antía apud Baraibar, 2016, p. 68)

De acuerdo a la idea que plantea Antía (2013), cabe preguntarse sobre la forma de acceso de los sectores «populares» a la asistencia pública, a las prestaciones y a los programas sociales, considerando que la estructura de focalización implica que la persona debe encontrarse dentro de un perfil y para tener acceso a la asistencia debe demostrar su condición de «pobre» De esta forma, se genera una clasificación en la que podríamos decir que se reafirma la concepción de dominados y dominantes, donde los dominados son los merecedores de asistencia.

Por lo tanto, la implementación de la descentralización del Estado y las políticas sociales focalizadas en el tratamiento de la pobreza (a partir del acuerdo planteado en el Consenso de Washington), es algo que se inicia en la década del 80 en concordancia con el sistema neoliberal. Pero, como lo explicitan varios autores, se instaló en nuestro país y se lleva adelante hasta el día de hoy (González, 2016).

2 *Cercanías* es una estrategia interinstitucional que se propone mejorar la eficiencia de las intervenciones del Estado ante situaciones de extrema vulnerabilidad social, considerando a la familia como sujeto. Para esto, se promueve un cambio de gestión de las instituciones para superar fragmentaciones y superposiciones; mejorar la articulación de los servicios a nivel territorial, el trabajo en red y la integralidad en el primer nivel de atención. A través de los Equipos Territoriales de Atención Familiar (ETAF), *Cercanías* desarrolla un trabajo integral y de proximidad con las familias, para garantizar un acceso rápido y eficiente a las prestaciones sociales básicas existentes. (<http://guiaderecursos.mides.gub.uy/28489/programa-cercanias> 12 de enero de 2020).

Se considera pertinente, en este punto, indagar sobre la concepción de Foucault acerca de la *gubernamentalidad* y lo que ello implica³; así de esta forma analizar como se dan las relaciones de poder y la producción de subjetividad a partir políticas públicas focalizadas.

Los estudios de la gubernamentalidad se presentan como una perspectiva interesante para el estudio de las políticas públicas, ya que permite abordar el análisis desde distintas dimensiones, como las relaciones de poder, la construcción de dominios de saber y la producción de subjetividad. (González García, 2015, p.18)

De esta forma, las políticas públicas se configuran «como un conjunto de estrategias dirigidas hacia la conducción de la conducta de la población, en base a unos determinados fines u objetivos políticos» (González García, D., 2015, p. 18), sin dejar de considerar el recorrido que venimos haciendo sobre cómo las políticas se han transformado a lo largo de las últimas décadas, en la aparición de estrategias de focalización y cuáles han sido los actores involucrados.

Siguiendo esta línea, se visualiza que «el foco» (la focalización) se pone en «los pobres»; ¿por qué?, ¿para qué? Podríamos decir que debe de haber un gran componente que se vincula a lo que se espera de estas poblaciones en torno a su comportamiento y a la funcionalidad en el sistema socioeconómico, en el capitalismo. Se los gobierna para que no se presenten como una amenaza al *status quo*.

Aquí no podemos dejar de lado las ideas y diversos estudios planteados por el filósofo francés Michel Foucault, quien a partir de los debates en los años 60 y 70 sobre las libertades individuales y el poder, comienza un análisis sobre los modelos de disciplinamiento y realiza estudios sobre manicomios y cárceles.

A partir de allí es que se interesa por el concepto de *normalidad* y cómo se construye a partir de la oposición a lo *anormal*, quedando al margen de la sociedad todas aquellas personas que no entran dentro del parámetro de normalidad: locos, delinquentes y homosexuales, entre otros.

El autor plantea que las instituciones como la escuela, la familia, la fábrica, el hospital, la cárcel, etcétera, son, en parte, las encargadas del disciplinamiento que actúa sobre los cuerpos, como principio de normalidad. Estas tecnologías disciplinantes actúan sobre los individuos, construyendo subjetividades (Foucault, 1976).

³ Vale la pena aclarar que se pasa de Marx a Foucault asumiendo el riesgo en caer en el eclecticismo, no asumiendo en este momento una corriente epistemológica y para lo cual se considera posibilitará analizar e interpretar los aspectos que se plantean en este trabajo. De igual forma, Foucault plantea que no niega la lucha de clases, sino que pone su foco de interés en el estudio de la genealogía del poder (Foucault, 1981).

En términos de líneas de objetividad, la tecnología disciplinaria recurre al tiempo y al espacio para individualizar los cuerpos; no mediante la represión, sino a través de la codificación del tiempo sobre el cuerpo y de arquitecturas que hacen posible desplegar técnicas de observación jerárquica, del juicio normalizador y del examen. Por eso, en la *Entrevista sobre la prisión: el libro y su método*, declara que «Se percibió que, para la economía del poder, era más eficaz y más rentable vigilar que castigar.» (Foucault apud Toscano López, 2008, p. 10).

En la década del 70, el punto de vista de Foucault se modifica. El autor introduce el término de *gubernamentalidad* como técnicas de ejercicio del poder sobre los cuerpos, las conductas y la construcción de subjetividad: «La gubernamentalidad es entendida en el sentido amplio de técnicas y procedimientos para dirigir el comportamiento humano. Gobierno de los niños, gobierno de las almas y de las conciencias, gobierno del hogar, del estado o de sí mismo» (Foucault, 1997 apud Rose, Malley, Valverde, 2006, p. 114).

Considerando los elementos planteados y la concepción de *gubernamentalidad*, retomamos el análisis de las políticas focalizadas y cómo estas se vienen dirigiendo e implementando. Nos detenemos en las tecnologías utilizadas por algunos programas impulsados por las políticas públicas en los últimos años desde el Ministerio de Desarrollo Social.

Una de las técnicas implementadas por ellos es la de proximidad o cercanía, la cual ya era utilizada por otros programas y dispositivos en convenio con INAU que trabajan con niños/as y/o jóvenes en situación de calle.

La metodología de proximidad tiene la característica de que el/la técnico/a tiene un acercamiento o un acceso, podríamos decir, a la vida del otro/a y a su intimidad. Se genera un vínculo de confianza entre el/la usuario/a y el/la técnico/a, que permitiría abordar aspectos vinculados a su historia, a las determinaciones y mediaciones presentes.

En el último tiempo encontramos algunos autores que han producido diferentes textos de análisis sobre la metodología de proximidad, la cual es tomada por programas sociales presentes. En uno de los intentos de definir lo que implica la *metodología de proximidad*, encontramos la siguiente definición:

La proximidad designa las actitudes profesionales que permiten acercarse, entrar en contacto y construir relaciones con públicos vulnerables y alejados de las instituciones. Los enfoques de proximidad alcanzan distintos registros de intervención: el clínico, el refuerzo de los vínculos familiares y sociales, las experiencias comunitarias, la reducción de riesgos, el trabajo educativo, las investigaciones socio antropológicas...» «Los profesionales reducen la distancia

social y subjetiva, pactan intercambios y establecen relaciones de reciprocidad. Este planteamiento se afianza sobre una posición de escucha y de aprendizaje de lo íntimo, así como las condiciones de vida, del sistema de normas y valores transmitido por socialización. (Jamoulle, 2008, pp. 42-43)

Por otro lado, Rafael Bazzino (2017) nos dice que:

El trabajo de proximidad se realiza entonces en el marco de una intervención social con individuos o familias en situación de extrema pobreza y vulnerabilidades agregadas que presenta algunas características comunes en los programas UCC, Jóvenes en Red y Cercanías: una búsqueda activa del sujeto «beneficiario» de la política, una relación establecida por un vínculo de confianza, un conocer de cerca la situación, contexto y necesidades de la población atendida. También presupone la articulación territorial con los servicios que componen la matriz de protección social, a los efectos de dar respuestas a las necesidades detectadas. (Bazzino, 2017, p. 457)

Las políticas altamente focalizadas hacen necesario un tipo de práctica profesional que habilite la identificación y acompañamiento de la población usuaria de los programas. Una práctica profesional que permita saber cuántos, quiénes y cómo son, conocer al detalle los territorios y contextos en los cuales se encuentran; tales tipos de prácticas podríamos decir que son las hoy llamadas *metodologías de proximidad*.

Vale la pena aclarar que la metodología de proximidad, como ya dijimos, si bien ya se aplicaba en «Proyectos Calle» en convenio con INAU, hay que «leerla en contexto». Con esto nos referimos, a partir de la afirmación de Vecinday en el año 2016, que la forma como se desarrolla o el impacto que pueda tener no sería el mismo en un gobierno neoliberal, en contraste con un gobierno progresista.

Si bien la proximidad no es algo novedoso, hay que considerar que no es lo mismo ponerla en práctica en el contexto político de la década del 90 proclive al repliegue del Estado en la intervención pública, que en la última década, donde los llamados gobiernos progresistas incrementaron el gasto social e introdujeron una orientación a integrar las políticas sociales focalizadas y universales, mediante la constitución de un nuevo modelo de gestión social de la pobreza (Vecinday apud Bazzino, 2016; Colli, Zorrilla de San Martín, 2017, p. 456).

Nos detendremos aquí en la metodología de intervención de los llamados programas prioritarios hasta el año 2015, los cuales utilizan la metodología de proximidad o cercanía. Esta surge como una estrategia de llegar a la población más relegada y/o vulnerable, población que no estaría accediendo a las instituciones de carácter formal (centros educativos, centros de salud, la inserción laboral, entre otros).

Este dispositivo, planteado en los términos que anteceden, genera algunas interrogantes sobre los alcances y las implicancias que puede tener sobre el joven y sobre el técnico, en el vínculo que se establece entre ambos y de estos a su vez para con el programa.

Así también nos llama a preguntarnos sobre cómo problematizan los técnicos y el programa las determinaciones de nivel macro propias del sistema y de su desarrollo en el proceso de definición de estrategias de intervención.

Desde otro ángulo, el seguimiento del Programa se realiza a partir de una permanente evaluación y monitoreo mediante dispositivos diseñados por la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM)⁴, en la que se origina un registro de las «acciones» llevadas adelante por los equipos de territorio en un sistema informático, llamado Sistema de Monitoreo, Administración y Resolución de Trámites (Smart).

A efectos de generar análisis cuantitativos, la DINEM construye categorías a partir de la generación de datos, valiéndose de criterios técnicos. Estas categorías se configuran al momento de la finalización del proceso del joven en el Programa, en función del cumplimiento de por lo menos uno de sus objetivos principales: la inserción educativa o laboral (inserción educativa formal de al menos seis meses o inserción laboral formal de al menos tres meses), acompañada del acceso a la documentación y/o prestaciones sociales.

En primer lugar, resulta conveniente destacar que se parte de la base de que *Jóvenes en Red* es establecido como parte de una política social y que las políticas sociales atienden a dimensiones fragmentadas de la cuestión social.

Se entiende a la cuestión social cómo:

...una aporía fundamental en la cual una sociedad experimenta el enigma de su cohesión y trata de conjurar el riesgo de su fractura. Es un desafío que interroga, pone en cuestión la capacidad de una sociedad (lo que en términos políticos se denomina una nación) para existir como conjunto vinculado por las relaciones de interdependencia (Castel, 1997, p. 20).

En segundo lugar, no parece ajeno para este trabajo, a priori y en la construcción de la hipótesis, las reflexiones que plantea Mónica De Martino a partir del registro de encuentros de equipos técnicos del Programa *Cercanías* (el que también trabaja desde la metodología de proximidad), cuando dice:

Aun teniendo en cuenta los objetivos institucionales y la buena voluntad existente en las prácticas, hablamos de una racionalidad que asume la pobreza como un conjunto de atributos individuales sin conexión con explicaciones macroscópicas. Pensado así el *homo pauper*, se solicita por decirlo de alguna manera, que asuma su condición de ciudadano (De Martino, 2013, p. 10).

⁴ “La Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM), tiene como misión ejercer la rectoría en el monitoreo y evaluación de planes, programas, acciones, dispositivos y proyectos sociales en el territorio nacional, así como en la construcción y gestión de la información necesaria para mejorar la implementación y el diseño de los mismos.” (<http://dinem.mides.gub.uy/innovaportal/v/25948/11/innova.front/mision-y-cometidos-de-la-dinem>) 28 de marzo de 2016.

En tercer lugar, es fundamental hacer mención al debate planteado por Ian Hacking (1996) desde la Filosofía y las Ciencias Sociales sobre las concepciones de realidad y realismo científico, teoría y entidades:

Aclara que hay dos tipos de realismo, el científico, para las teorías y el ontológico, para las entidades y que ambos tienen propósitos diferentes. El problema respecto a las teorías es si son verdaderas o falsas (o candidatas a lo uno o a lo otro); el problema con las entidades es si existen o no.» «...las entidades de la ciencia son herramientas intelectuales útiles e inobservables que deben tener tres condiciones para adquirir estatus ontológico: estabilizarse; regularizarse; y servir para investigar otros fenómenos, es decir, ser manipulables. (González, 2013, p. 49)

Se entiende que desde los agentes que monitorean las Políticas Sociales, se elaboran categorías para realizar una evaluación de las mismas y del despliegue de sus intervenciones, lo que trae a discusión el carácter ontológico de estas categorías y de qué forma son elaboradas por la DINEM y por los diferentes actores que implementan la política, la coordinación central del Programa y los equipos territoriales.

Tras este recorrido que aquí se plantea, desde una perspectiva analítica e histórica de la atención a la pobreza y cómo se pone desde el Estado el foco en la misma, nos proponemos realizar un acercamiento al objeto de estudio, lo que se expone a continuación en el presente trabajo.

1.4. Estrategia Metodológica

Como ya se adelantó en la fundamentación, del conjunto de programas de estado que se mencionaron previamente, el presente trabajo acotará su dominio empírico al Programa *Jóvenes en Red*. Por lo tanto, la monografía se basará metodológicamente en un estudio de caso.

El programa *Jóvenes en Red* tiene como población objetivo a jóvenes entre 14 y 24 años que no estudian ni trabajan formalmente, que no hayan finalizado Ciclo Básico de Educación Media y que se encuentran en situación de vulnerabilidad socioeconómica.

A grandes rasgos, puede establecerse que la estrategia de intervención planteada por el programa *Jóvenes en Red* consiste en que un equipo de tres técnicos o docentes desarrollan diferentes acciones en el territorio, en el lugar donde vive la población objetivo, en instituciones de la zona y/o en los domicilios de los beneficiarios.

Cada uno de los técnicos referencia a veinte jóvenes por un periodo de entre 18 o 24 meses, generando un vínculo de confianza casi íntimo entre el técnico y el joven, desde una intervención de «cercanía o proximidad». Dentro de este equipo de tres técnicos/as uno/a de ellos/as cumple el rol de coordinador/a, referenciando también a 20 jóvenes.

El presente trabajo, lejos de querer realizar una evaluación de impacto del Programa, tiene la intención de presentarse como un análisis cualitativo de carácter flexible que nos permita reflexionar sobre el tema y objeto de investigación propuesto, de manera ordenada y abierta.

Para llevar a cabo el proyecto de investigación en el que se basa la monografía se realizarán tres entrevistas a coordinadores/as de equipos de un eje territorial, ya que se entiende que estos/as, además de encontrarse trabajando en territorio y en contacto directo con la población objetivo, también son quienes se encuentran en contacto con la centralidad del Programa, lo cual posibilita una visión más amplia. Además, se realizará un análisis de documentos presentados por el Programa y por la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM), con el fin de generar un diálogo entre la información y categorías de estos documentos y las construcciones teóricas desde las Ciencias Sociales y con las opiniones técnico-profesionales.

El análisis documental pretende: 1) elaborar la presentación institucional; 2) indicar la forma de trabajo técnico; 3) identificar las formas en que el Programa explica la problemática que atiende y 4) analizar metodología construida para realizar la evaluación y monitoreo del Programa.

Capítulo 2

En el presente Capítulo se realiza una presentación de *Jóvenes en Red* en profundidad, desde los documentos producidos por el Programa. Se explicitan en el mismo cuáles son los objetivos que se plantea, la metodología a utilizar y las formas de evaluación y monitoreo.

Por otro lado, se comienza a profundizar en los discursos de los/as entrevistados/as acerca de la visión de estos/as sobre la puesta en práctica de la metodología que plantea el Programa, la realidad de la población atendida y las formas de evaluación.

2.1 Presentación del programa *Jóvenes en Red*

Jóvenes en Red surge como una propuesta interinstitucional en el que se encuentran involucrados el Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de Salud Pública, el Ministerio de Turismo y Deporte, la Administración Nacional de Educación Pública, el Consejo de Educación Secundaria, la Universidad del trabajo del Uruguay, el Instituto del Niño/a y el Adolescente, el Ministerio de Educación y Cultura y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Fue presentado con una estructura que involucra agentes políticos, una comisión interinstitucional, un grupo de gestión (en el abordaje de diferentes áreas) y equipos territoriales.

Estructura programa Jóvenes en Red

Estructura Institucional

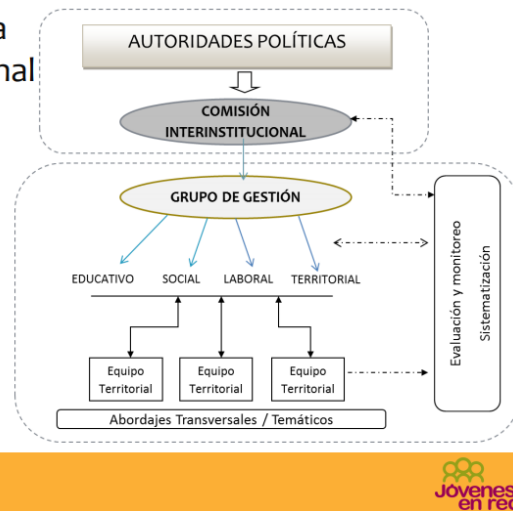


Figura 1, PPT, Programa Jóvenes en Red, 2014.

El Programa se encuentra dirigido a «Adolescentes y jóvenes de 14 a 24 años, que no estudian ni culminaron la educación media básica, no tienen un empleo formal y pertenecen a hogares con ingresos por debajo de la línea de pobreza» (Documento de Presentación *Jóvenes en Red*, Julio 2014)

Con el objetivo general de «Promover el ejercicio de derechos de los y las adolescentes y jóvenes de 14 a 24 años, desvinculados del sistema educativo y del mercado formal de trabajo remunerado desde un abordaje integral, territorial y en comunidad.» (Documento de Presentación *Jóvenes en Red*, Julio 2014)

La estrategia se encuentra apuntando fundamentalmente a tres componentes, que se presentan como componente social, educativo y laboral, a los cuales se les asigna un objetivo particular (podríamos decir que se presentan como objetivos específicos), que a su vez responden al objetivo general ya planteado.

Objetivos por componente

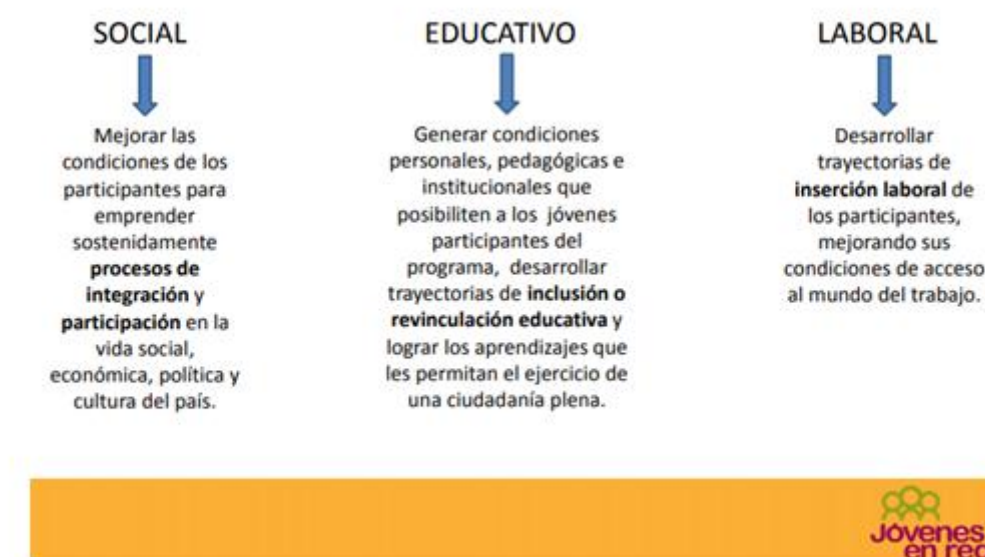


Figura 2, PPT, Programa Jóvenes en Red, 2014.

El dispositivo cuenta, para el cumplimiento de estos objetivos, con un equipo de gestión que se encuentra conformado, en orden jerárquico, por un/a coordinador/a general, referentes de cada uno de los tres componentes mencionados, referentes territoriales, referentes temáticos (violencia, dificultad de aprendizaje, consumo, salud mental) y el equipo territorial. Este último se compone generalmente por una tríada de técnicos de diferentes profesiones, psicólogos/as, trabajadores/as sociales, maestros/as, educadores/as sociales y profesores/as y en un caso particular, de una antropóloga. A su vez, en la tríada que conforma el equipo territorial uno/a de ellos/as cumple el rol de coordinación y los/as otros/as dos el rol que el Programa llama educadores/as, sin importar la profesión de los/as mismos/as.

En líneas generales, cada equipo trabaja por un período de entre 18 a 24 meses con cada joven. Cada educador/a y el/la coordinador/a trabajan en referencia con 20 jóvenes, en espacios individuales y grupales, planteando la estrategia metodológica en 5 etapas. Dicho proceso se inicia por la captación del/la joven (momento en que se establecen los primeros vínculos), una segunda etapa donde se diseña con el joven un acuerdo educativo, una tercera etapa donde se desarrolla dicho acuerdo, una cuarta etapa de acompañamiento y una quinta etapa, donde se trabaja en torno al seguimiento del egreso del/la joven.

Estrategia metodológica del Programa Jóvenes en Red

Desarrollo

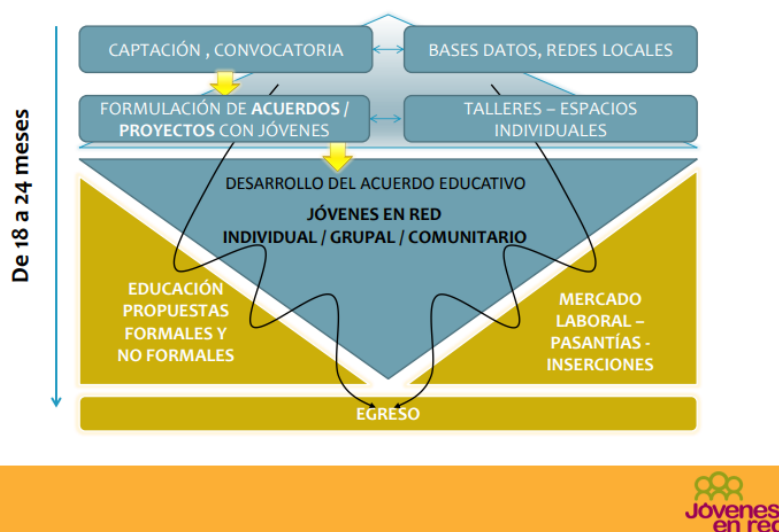


Figura 3, PPT, Programa Jóvenes en Red, 2014.

Para el desarrollo de estas etapas, podemos decir que los equipos desarrollan diferentes acciones en el territorio que implican el uso de espacios comunitarios y el trabajo, en el mismo territorio donde viven los/as jóvenes. Los/as técnicos/as utilizan la metodología de proximidad o cercanía en el trabajo directo con los/as jóvenes.

Si bien los programas *Jóvenes en Red*, *Cercanías* y *Uruguay Crece Contigo* se definen dentro de los programas que utilizan la metodología de proximidad, no se encontró documentos del Programa que expliciten de qué se trata dicha metodología. Este aspecto es expresado en una de las entrevistas realizadas, al preguntar si el Programa define que su metodología es de proximidad.

«Sí, el programa sí, desde sus postulados sí, pero lo hace enunciándolo, a ver... anunciándolo y de alguna manera traduciéndolo en acciones, pero no sé si conceptualizándolo...» «...medio que te vas aproximando en el trabajo a esta metodología.» (Entrevistada A)

2. 2 Metodología de proximidad

A continuación, comenzaremos a ahondar en la metodología de proximidad a partir del diálogo entre los documentos y las diferentes entrevistas realizadas a coordinadores/as.

En las mismas, se muestran diferentes concepciones de lo que implica la metodología de proximidad y cómo se construye a través del Programa.

En las diferentes entrevistas se presentó la dificultad por parte de los/as coordinadores/as para poder definir concretamente en qué consiste la metodología, dejando a la vista que desde el Programa no se trabaja en la conceptualización ni en la construcción colectiva de la misma, por lo menos de forma activa. Queda, de esta forma, ligado a la construcción que puedan hacer los equipos de territorio y cada técnico/a.

«El Programa nunca nos capacitó en esto de las políticas de proximidad, entonces cada equipo entiende en forma diferente que es la proximidad» (Entrevistada B)

En los discursos recabados en entrevistas se visualizan diferentes concepciones sobre esta metodología y la forma en que se transmite en el territorio y con los/as jóvenes.

Una de las coordinadoras entrevistadas visualiza que este tipo de política que implica la proximidad es algo nuevo a implementarse desde el Estado. Si bien identifica que la metodología era utilizada por ONGs que se encontraban prestando servicios de forma tercerizada, nunca se había realizado desde equipos dependientes de un Ministerio. Para ello, se da un despliegue de técnicos en el territorio a partir de la creación del Ministerio de Desarrollo Social, no solo desde los programas que utilizan técnicas de proximidad, sino también desde otros programas o prestaciones que implican transferencias monetarias por estar en determinada situación de vulnerabilidad socio-económica, como lo es la *Tarjeta Uruguay Social*.⁵

⁵ El Programa *Tarjeta Uruguay Social* funciona desde mayo de 2006 y se encuentra bajo la órbita de la División de Transferencias de la Dirección Nacional de Protección Integral en Situaciones de Vulneración del MIDES. Consiste en una transferencia monetaria que se otorga a aquellos hogares en situación de extrema vulnerabilidad socioeconómica. Su principal objetivo es asistir a los hogares que tienen mayores dificultades para acceder a un nivel de consumo básico de alimentos y artículos de primera necesidad. Esta transferencia funciona a través de una tarjeta magnética con formato de prepago, la cual es previamente cargada con un determinado monto de dinero y es utilizable en la Red de Comercios Solidarios de todo el país.

La compra con la Tarjeta Uruguay Social cuenta con el beneficio del descuento del IVA.

¿A quiénes está dirigido? La población objetivo de este Programa está compuesta por los 60 mil hogares en peor situación socioeconómica de todo el país. Para seleccionar a dicha población, el MIDES realiza visitas en todo el territorio nacional recabando información de la situación de los hogares. En base a esta información se asigna a cada hogar un valor del Índice de Carencias Críticas (ICC), instrumento elaborado por la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Universidad de la República (Udelar) que mide el grado de vulnerabilidad de un hogar. De acuerdo al valor del ICC se determina si pertenece el beneficio de la Tarjeta.

¿Cómo se accede al beneficio? Las personas que entiendan que están en una situación de vulnerabilidad socioeconómica extrema pueden acercarse personalmente a cualquier Oficina Territorial del MIDES en todo el país, donde se evaluará su situación y podrá solicitarse una visita para determinar si le corresponde el beneficio de la tarjeta o el acceso a otro programa o prestación.

(<https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/politicas-y-gestion/programas/tarjeta-uruguay-social>) 12 de diciembre de 2019

«Creo que hasta ahora habían sido tercerizadas... y a partir de la creación del MIDES que se empiezan a desplegar, es capaz que esto arranca en otras políticas como la tarjeta, la previa de Uruguay Trabaja, trabajo por Uruguay, que se hace un despliegue territorial de un montón de técnicos saliendo como a esto, un trabajo más de recorrida del barrio, metiéndose, no esperando sino yendo a buscar a las personas y de ahí luego el programa UCC, Jóvenes en Red, Cercanías, que toman estas metodologías de salir a buscar y en vez de esperar la demanda...» (Entrevistada A)

Esta concepción de la metodología de proximidad implica el «meterse» en lo cotidiano de las personas, en sus territorios, en sus casas, para tener un registro de cuáles son los hogares en situación de vulnerabilidad.

«...hay como una demanda del programa...en que los espacios estén bien dentro del territorio, acá en Las Piedras pasa que si trabajas en la oficina del MIDES seguramente nos vas a estar cerca de los territorios de donde vienen los gurises con los que trabajas, va a haber un desplazamiento y la idea es estar cerca porque por ahí el chiquilín no aparece, vos podés ir a la casa y hacer todo este trabajo como más de acercamiento a la familia y del lugar donde vive y a la situación como más local, pero claro, eso es a costa de no tener un baño en condiciones, una estufa o estar en un local que se cae a pedazos por la humedad»... «...eso tiene que ver con la metodología de proximidad, porque justamente habla de esto, de la proximidad espacial, territorial, esto de poder salir y estar en breve tiempo en la casa de un chiquilín. No se hace con todos, como que esa cuestión de que hay que estar cerca, tiene que ser un lugar al que los gurises puedan llegar sin tener que tomarse un ómnibus...» (Entrevistada A)

Aparece también la importancia de pensar o construir la estrategia metodológica en función del territorio, donde cada equipo (con las particularidades del mismo) construye la estrategia en el lugar en conjunto con otros actores sociales, políticos e institucionales. No se establece como una receta única, sino que va a depender de una multiplicidad de variables.

«Es una metodología que se piensa situada en contexto, en donde varían según el lugar específico en donde te encuentras, en donde construís junto con el equipo y con la red técnica que tenés ahí, estrategias para la intervención específica de esa población, en ese lugar, en ese contexto y en ese momento...» (Entrevistada B)

En esta línea, otro de los entrevistados hace mayor énfasis en la incidencia en el territorio y en los otros actores involucrados en el mismo para que la población objetivo pueda tener un mayor acceso a derechos. No solo desde las articulaciones que se puedan hacer para el acceso a servicios, sino también desde la concepción que en el territorio hay hacia la población objetivo, en este caso los/as jóvenes que no estudian ni trabajan.

«Creo que el kit de la cuestión va por ahí: cómo logramos generar otras miradas con los otros actores que están en el territorio. Los actores pueden ser otros programas, otras instituciones y pueden y deben ser las comunidades, los vecinos, las asociaciones que están en el territorio. Es el primer paso para poder cambiar esto...» (Entrevistado C)

A la hora de definir la metodología, los/as entrevistados/as presentan algunos puntos en común que tienen que ver, como ya dijimos, con la particularidad del equipo, del territorio y de la población. Aparece también lo vinculado a la individualidad y a la posibilidad de construir en conjunto un proyecto con cada joven, en un intento de comprender la realidad del mismo desde su contexto barrial, familiar e individual a través de un vínculo o «lazo vincular» desde la escucha, desde la confianza, desde un vínculo educativo e institucional. Esto no deja de estar atravesado por lo afectivo y el «placer por el encuentro». (Entrevistada B), desde la generación de referencias de los/as jóvenes con el equipo y con un «educador/a»⁶ referente.

«Yo creo que con Jóvenes sí, la proximidad tiene que ver con una relación educativa, como afectiva también y en los jóvenes puede ser un efecto que puede ser por sí mismo un proceso según lo maneje el equipo y según el joven también, si está dispuesto a eso, puede tener como esa ventaja de los vínculos o lo que pueden llegar a modificar a través de esa relación, del vínculo, creo que la fortaleza es como eso, jóvenes que no tienen otros espacios con otros adultos referentes, si se quiere positivos o lo que sea...» «...me parece que tiene que ver con procesos de los adolescentes y jóvenes, que está bueno formar parte de un grupo, que está bueno tener en cuenta al otro, no solo de expulsión, de cuestionar, que capaz que es lo que viven en otras instituciones...» (Entrevistada A)

⁶ Aclaremos aquí que educador/a lo ponemos entre comillas porque no necesariamente este o esta tiene una formación vinculada directamente con lo educativo, sino que es el rol que asigna Jóvenes en Red a quienes trabajan en territorio. Independiente de la formación que tengan, psicólogo/a, trabajador/a social, maestro/a, antropólogo/a, etcétera.

Por otro lado, el Entrevistado C hace referencia a los lazos que el equipo pueda construir entre el joven, el territorio y la red local, no del/la educador/a con el/la joven, como forma de que estos puedan construir proyectos en relación a «objetivos básicos».

«...la lógica del trabajo de proximidad tiene que estar basada principalmente en como los equipos construyen escenarios para que esa población pueda realmente tomar contacto y comenzar a construir proyectos en relación con los objetivos auto básicos...» «El trabajo en proximidad implica poder construir una serie de lazos o de espacios en el territorio en coordinación con otros que le permitan, ya sea a los jóvenes, en el caso de Jóvenes en Red, que les permita comenzar una circulación desde otro lugar. No es generar lugar físico, sino cómo el equipo logra construir esa red con otras instituciones, con otros espacios y además que empiecen a hacer visibles y que habiliten a que la población objetivo pueda construir un proceso de inclusión.» (Entrevistado C)

Este mismo entrevistado hace referencia, además de los lazos de los jóvenes con las instituciones, a cómo estos circulan por las instituciones y la adquisición de habilidades que deberían tener para estar con otros/as y a dónde piensa que deberían apuntar los programas de proximidad.

«Te acompaño 12 meses, te anotamos en el estudio, tienes la cédula, el carné de salud... no sé cuánto... pero hay un conjunto de habilidades que implica el estar con otros y creo que es esencial que los programas de proximidad se paren desde ese lugar» (Entrevistado C)

Con respecto a los lazos institucionales, otra de las entrevistadas lo menciona como parte de la estrategia de proximidad, haciendo referencia a la forma en que se piensa la comunidad y a los/as jóvenes como parte de la misma, generando lazos institucionales con las instituciones ya presentes y apuntando a identificar necesidades vinculando a las instituciones que no lo están.

«...pensábamos que en relación a que este chiquilín, no es un chiquilín de Jóvenes en Red y no tiene que generar la identidad de Jóvenes en Red, a pesar de que si la generan. Y tienen que ser chiquilines, jóvenes del barrio en los lugares de articulación con el SOCAT⁷, que puedan ir con la fuerza viva, como la policlínica, que puedan estar

⁷ El SOCAT es un dispositivo que apunta a impulsar el desarrollo comunitario y la activación de redes de protección local a través de la participación de vecinos e instituciones públicas y privadas, que tienen en común el hecho de trabajar o vivir en el mismo territorio. Al mismo tiempo, busca ser un espacio de orientación a la población para la apropiación de los recursos existentes, de cara a garantizar el acceso a sus derechos como ciudadanos y

con el vecino organizado o que puedan vivir y construir en ese colectivo... que en un principio está hecho más para los adultos, para generar y motivar a los jóvenes en esta construcción y generar el lazo institucional con los que ya están ahí e ir tejiendo una red mucho más amplia...» «...con las que ya están funcionando y con identificar necesidades que no están, que necesitamos construir y generar lo simbólico del trabajar con los adolescentes para que vuelvan a esa universalización y acercarse a construir una comunidad...» (Entrevistada B)

De las entrevistas podemos inferir que no hay una única forma de llevar adelante la metodología de proximidad, si bien hay varios puntos de contacto en los testimonios, en lo positivo de trabajar en el mismo territorio en el que viven los/as jóvenes y en el hogar de estos/as.

Hay quienes ponen más énfasis en el trabajo con los diferentes actores en el territorio por el cual circula la población objetivo y el lazo que allí se establece, y hay otros que resaltan el vínculo con el/la joven, lo que implica confianza, escucha, pensar las particularidades y hasta parámetros afectivos, en ese intercambio que no deja de ser, según los/as entrevistados/as, educativo y/o institucional. Por lo menos, así lo vivencian en los equipos en los que ellos/as trabajan.

Sin embargo, en todos los testimonios se explicita que cada equipo implementa dicha metodología sin un parámetro claro expuesto por el Programa y que cada equipo y educador/a la construye, casi de forma artesanal, teniendo en cuenta la población y el territorio en el que se encuentran insertos.

2. 3 Fortalezas y debilidades de la metodología de proximidad

Dentro de la metodología de proximidad los/as entrevistados/as identifican fortalezas y debilidades. Entienden que la proximidad o cercanía puede ser una fortaleza a la hora de la comprensión de la realidad de los/as jóvenes, lo que hace posible atender a la particularidad de cada uno/a y así elaborar estrategias en función de la individualidad de la situación y del momento en el que se encuentre.

«Creo que la fortaleza que tiene es esto de la posibilidad de no hacer como recetas acabadas, sino de poder pensar y controlar las situaciones uno por uno, teniendo en cuenta la particularidad de cada situación y de cada momento, antes, durante y después del programa.» (Entrevistada A)

«Sí, la proximidad es una metodología de trabajo que permite realmente poder generar otro tipo de análisis, con otra profundidad y creo que permite esto de que lo puede hacer uno, lo puede hacer un equipo.» (Entrevistado C)

Otra de las fortalezas que identifican tiene que ver con la propia cercanía desde lo simbólico, relacionado al vínculo con el/la joven, lo que una de las entrevistadas llama «vínculo positivo» en base al que se construye un acuerdo educativo y se genera un compromiso entre el/la joven y el/la educador/a.

«...la fortaleza para mí es que si vos generas un vínculo positivo con el chiquilín, si logramos establecer un vínculo positivo y condiciones...» «...es un diálogo, es un adulto y un adolescente pudiendo dialogar francamente, los dos comprometerse a tener un ida y vuelta y una conversación franca en el esto: yo educador me comprometa a tales cosas, vos adolescente te comprometes a estar para poder hablar, por eso un poco metodológicamente se hace un acuerdo educativo” (Entrevistada B)

Por otro lado, se expone en el relato de los/as coordinadores/as aspectos que visualizan como debilidades con respecto a la metodología. Dos de los/as entrevistados/as hacen referencia a los límites en la intervención, hablando de las implicancias que puede llegar a conllevar el vínculo con el/la joven, planteando que el límite no es tan claro.

«...muy como caso a caso y de las modalidades casi individuales de trabajo de cada operador... hay algunos que están con una súper implicancia y capaz otros con lo mínimo y ya está...» «...concretamente cómo esta cuestión de que hay como perder un poco el límite de la relación y de los alcances también de la intervención, de las posibilidades...» «... para mí tiene que ver con un límite temporal, vincular. Eres un adulto referente, pero no eres ni el padre ni la madre, ni un hermano y no le vas a cambiar la vida. Si le puedes cambiar cosas de su vida, pero no vas a ser tampoco el salvador que les va a solucionar todos los problemas porque te vas y va a seguir en la misma realidad, como mucho podrás tratar de que pueda desarrollar alguna herramienta para estar de otra manera en esa realidad...» (Entrevistada A)

En la misma línea, otro de los entrevistados plantea el tema de la implicancia, aunque es más explícito en cuanto al impacto de la realidad de los jóvenes en los

técnicos y cómo eso puede repercutir en la intervención y los límites de la intervención. Estas implicancias pareciera que se ven movilizadas por razones emocionales, según el relato del entrevistado, a la hora de pensar y generar las estrategias de intervención.

«Hasta la propia experticia e implicancia de los técnicos que trabajan influyen un montón en cómo se lleva adelante y que tanto peso y relevancia les das a cada una de las líneas de trabajo...» «...implicancia en lo básico, en lo que significa trabajar con esta población con alta vulneración, en territorios altamente excluidos, vulnerados, con lógicas culturales y de códigos, que muchas veces para los que venimos de afuera es un baldazo de agua fría y nos mueven un montón de cosas y esto hace que estas prácticas muchas veces están atravesadas por eso...» (Entrevistado C)

Sobre la misma temática, otra de las entrevistadas hace referencia al concepto de distancia óptima (el cual cuestiona) e identifica los límites en el vínculo mediante un ejemplo. En este caso, pone la relación en ese vínculo donde el/la educador/a debería ocupar un lugar de adulto/a y técnico/a que lo/a diferencia del joven.

«...los educadores tenemos que estar en relación a ese chiquilín y a ese proceso y depende de cómo construimos el vínculo, varía; por ejemplo: tenemos educadores que tienen vínculos mucho más cercanos y educadores que tienen vínculos más lejanos y esto de la distancia óptima, los que venimos más de la educación o de otras áreas entendemos que la distancia óptima no existe y no debería existir, si hay una distancia técnica que tiene que existir y que no es lo mismo: yo soy un adulto, estoy en relación técnica con el adolescente y yo soy un adulto, podemos estar cercanos, podemos compartir códigos, podemos hablar de sexo, de marihuana, de todo lo que se te ocurra, yo voy a respetar tu singularidad, pero si lo construyó desde un rol adulto, técnico y desde un marco teórico, hablar desde la construcción de los derechos.» (Entrevistada C)

Otro de los puntos que se visualizan en los testimonios es la posibilidad de inclusión y sostenimiento en propuestas de carácter universal. Por ejemplo, en la inclusión en propuestas educativas. En ese punto, encontramos discursos encontrados, ya que las opiniones al respecto son disímiles.

El entrevistado C plantea que:

«...yo creo que sí, realmente a partir de la experiencia, no solamente de la nuestra, de otros proyectos, cuando se genera esa sinergia de trabajo, sí, realmente tiene un impacto; el centro educativo, por ejemplo, logra trascender sus prácticas específicas y mirar a los gurises desde otro lugar, romper las barreras del prejuicio, romper las

barreras de las tareas cotidianas y eso es un ida y vuelta: ellos no solo modifican el centro educativo sino que nosotros mismos podemos modificar las prácticas de trabajo.»

Por su parte, la entrevistada B expresa lo siguiente:

«...yo creo que es una gran dificultad, el generar otro tipo de referencia, porque al principio hicimos algunos planes con el equipo, con la planificación específica del equipo, para tratar de identificar dentro de la UTU de Las Piedras que era muy grande y muy expulsiva, identificar ahí a referentes adultos, que cada uno de los chiquilines pudiera identificar al menos un referente adulto para generar un proceso, identificar con quien ir a hablar cuando hay un problema, eso es muy difícil de conseguirlo, de hecho casi utópico, porque no lo logramos...»; «...las lógicas institucionales de un política universal como la UTU o el liceo, generaba que no teníamos ni siquiera los cupos y los que teníamos eran chiquilines como mal vistos, o tenían que escuchar que tenían privilegios o coronita porque tenían los cupos especiales... era mucho enojo con los docentes, nos transmitían mucho enojo...»

Es de relevancia tener en cuenta a la hora de la lectura de estos discursos de los/as diferentes entrevistados/as, que los mismos se desarrollan en territorios diferentes, donde los actores institucionales no necesariamente son iguales. Tampoco es idéntico el vínculo que se establece entre el equipo y las instituciones, o sea los lazos institucionales, como lo mencionaba anteriormente.

Con respecto al pasaje de una política focalizada a una de carácter universal, debemos tener en cuenta tanto el componente educativo como el laboral en cuanto a la posibilidad de inclusión. A esto hace referencia una de las entrevistadas, planteando que si no hay una incidencia en las esferas políticas no es posible una modificación de la realidad de los jóvenes mediante la implementación de programas de cercanías.

«Creo que la dificultad pasa con las dificultades que pasan a nivel universal, que ya tenían los gurises para acceder a desarrollar determinadas actividades como las educativas o formativas o laborales, el trabajo es muy difícil de conseguir porque no hay trabajo, o no hay trabajo para determinados sectores de la población y eso por más proximidad que tengas no se resolverá, eso es a otro nivel y en otras esferas políticas o estatales.» (Entrevistada A)

Si bien este aspecto no tiene que ver directamente con una dificultad de la metodología, sí aparece como una limitación vinculada con los alcances de la misma

con respecto a los objetivos que se plantea el Programa, la inclusión educativa y laboral de los/as jóvenes.

2. 4 Formulación de acuerdos/proyectos con jóvenes

El acuerdo educativo es presentado por el Programa como una de las herramientas centrales en el proceso de trabajo con los/as jóvenes. Este consiste en un documento donde se registran algunos datos del/de la joven, de su momento actual, sus intereses y los compromisos de orden simbólico a los cuales se compromete el/la mismo/a y el Programa en el proceso de los 18 meses. Dicho acuerdo se finaliza con la firma del/la joven, el educador y se encuentra el espacio para la firma de un referente familiar.

«...este compromiso educativo tenía una hojita que iba llenando a lo que se comprometían, es un documento escrito que formaba parte del protocolo de acción, que una vez que el chiquilín accedía, firmábamos él y nosotros y la familia en el caso que la incluyéramos...» «...tenía una parte donde él elaboraba a lo que se comprometía y había cosas que el programa exigía y ahí lo íbamos conversando, perfecto, una cuestión simbólica, más allá de esta herramienta que la usabas un momento en el año cosas que el programa exigía había cosas que el programa» (Entrevistada B)

Dentro del documento hay elementos de construcción con el/la joven y otros que vienen dados por el Programa. Este acuerdo posee una estructura que abarca los tres componentes del Programa: social (relacionado a la documentación, como cédula de identidad, credencial cívica, carné de salud y a actividades de circulación social), educativo (vinculado al proyecto de inserción educativa) y laboral (vinculado a la formación para el empleo y a la inserción laboral).

La elaboración de este «acuerdo educativo» tiene que ver, según documentos del Programa, con la elaboración de un proyecto personal con cada joven desde un vínculo educativo. Ahora bien, según una de la entrevistadas, la construcción con el/la joven del proyecto personal va a depender de la particularidad del equipo y del/la educador/a y pone en discusión hasta qué punto el acuerdo o el proyecto es algo que se construye con el/la joven o si es algo impuesto.

«...creo que por un lado se atiende a las expectativas o a las demandas de los chiquilines y por otro hay ciertos pasos un poco dados por el programa, pero en general se hace en diálogos, se va construyendo, igual es muy discrecional, porque

depende de cómo trabaje el equipo, hasta qué punto es algo construido o es una imposición.» (Entrevistada A)

Si bien el «acuerdo educativo» aparece como uno de los pasos pensados desde la centralidad del Programa en el proceso de trabajo con cada joven, podríamos decir que en los testimonios de los/as entrevistados/as no aparece como algo central. Dicho documento es trabajado, según aparece en uno de los testimonios, como una herramienta metodológica a utilizar solo en un momento del proceso.

2. 5 La realidad de los/as jóvenes desde los equipos

Para el análisis de la realidad de los/as jóvenes, una de las entrevistadas plantea que existe un «marco general» desde el Programa, como punto de partida para pensar la situación de los jóvenes a los cuales apunta *Jóvenes en Red*, que tiene que ver con no generar una estigmatización sobre los/as mismos/as que los coloque en el lugar de «ni-ni», o sea como seres improductivos socialmente, «jóvenes que no hacen nada.»

«Yo creo que está el marco general que hace a la libertad del equipo, el ni-ni no existió en el marco de Jóvenes en Red, son jóvenes no están en el marco no estudiar, de no trabajar. Ese es el marco general del programa y es reivindicativo, y ese es el marco que todos los equipos deberíamos estar acordes...» (Entrevistada B)

En lo que respecta a la utilización de categorías analíticas que posibiliten a los equipos diseñar las estrategias de intervención, los/as entrevistados/as plantean como positiva la conformación de los equipos desde la interdisciplinariedad. Esto, según los testimonios, enriquece y complejiza el análisis desde los diferentes puntos de vista y formaciones. Dicho análisis también depende de cada equipo, no siendo una forma única de entendimiento de la realidad de los/as jóvenes.

«...creo que lo rico que uno tiene que meter acá es la mayor amplitud de las miradas, o sea no es lo mismo desde un lugar y listo, me quedo con esa construcción o lo miro desde lo psicológico. En lo personal miro a los procesos desde lo educativo y me quedo ahí; implica que uno tiene que poder, por eso vuelvo a eso de poder trabajar junto con otros, más allá de que con su propio equipo, con el objetivo de construir este diagnóstico...» (Entrevistado C)

«...yo pienso que desde los compañeros psicólogos, trabajadores sociales, todos íbamos aportando y construyendo una lectura una lectura mucho más compleja de la juventud...» (Entrevistada B)

El análisis de la realidad de los/as jóvenes, como lo plantean los/as entrevistados, se hace desde la interdisciplinariedad, aunque debemos tener en cuenta que no en todos los equipos existen las mismas disciplinas. Según una de las entrevistadas se presenta la variable de que no solo depende de las formaciones, sino también del perfil del equipo. *«En realidad eso depende del equipo también y no necesariamente de la formación...»* (Entrevistada A)

En otro de los relatos se valorizan los espacios colectivos (la reunión de equipo, las reuniones con el equipo de referentes temáticos, los espacios de evaluación y planificación del equipo) como positivos para el análisis y problematización sobre las situaciones de los/as jóvenes y las estrategias de intervención a desarrollar.

«... cada momento de evaluación, de planificación implica un análisis. Justo se nos ha dado que nos gustaba mucho conversar, discutir y darle vueltas a los temas y había como un análisis de la realidad.» «...me parece que la formación en de grupos interdisciplinarios nos lleva a pensar la realidad de los jóvenes desde una real complejidad, el poder pensar la dimensión de la juventud desde diferentes ámbitos.» (Entrevistada B)

«... para mí metodológicamente la reunión de equipo es como un espacio muy rico para nosotros, así como el espacio para los referentes temáticos, porque eran espacios de pienso que después era verdad de que se nos fue sugiriendo de que fueran más acotados esos espacios...» (Entrevistada B)

En una de las entrevistas se explicitan categorías analíticas utilizadas por el equipo para la comprensión de la realidad de los/as jóvenes vinculadas a juventud-adolescencia: «adultocentrismo», género- masculinidad y consumo de sustancias.

«...Después, categorías de análisis que utilizamos en el equipo, bueno: Juventud, sin dudas, hemos trabajado pila en el concepto de juventud y adolescencia, hemos trabajado pila en la visión adultocéntrica...» «...en algunas prácticas el género ha sido como una variable muy importante...masculinidades y consumo de sustancias también...» (Entrevistada B)

Por otro lado, una de las entrevistadas plantea que hay que comprender la realidad de los/as jóvenes desde un análisis social e identifica determinantes de clase, culturales y económicos propios del sistema socio-económico. Pero reconoce también, que no es

tarea sencilla pensarlo desde categorías analíticas, por la forma de trabajo del Programa y porque muchas veces se tiende a culpabilizar al joven, haciendo mención al «Informe de Egreso». Este documento se realiza al final del proceso del joven en el Programa y se expone allí el resultado en términos de logros o no logros, lo que, según la entrevistada, queda depositado en el «chiquilín».

«... yo lo analizo más en términos sociales que psicológicos, que pueden tener que ver con mi formación, pero en un informe de egreso, donde se evalúa, de alguna manera, uno se da cuenta del proceso, de los logros y los no logros, entonces, claro, por ahí en algunos de los casos se deposita todo en el chiquilín: no pudo, no sostuvo. Y bueno, en otras ocasiones no, capaz que se visualiza más como esa situación de que no logra como producto de una serie de factores en los que uno es la individualidad del joven, pero otros factores pueden haber jugado como situaciones familiares, mudanzas, cuestiones que pueden estar atravesando, que no necesariamente tiene que ver con que el chiquilín pudo o no pudo, sostuvo o no sostuvo, pero igual por lo general se abordan tantos aspectos que es difícil pensar cuales son las categorías teóricas. Creo que se tiene que pensar en categorías sociales. Sabemos que los gurises están donde están por una cuestión de que nacieron en determinado lugar y en determinada familia y con determinados condicionamientos sociales, económicos, culturales y más allá de eso no hay respuestas individuales, pero la situación general que los atraviesa a todos tiene que ver con eso, con una situación dada por la sociedad que los puso en ese lugar.»
(Entrevistada A)

En el testimonio que se expone a continuación, a la hora de preguntarle sobre las categorías analíticas utilizadas por el equipo, se plantea que uno no puede «sesgarse a determinada mirada», sino que hay que tener varios «elementos» a tener en cuenta, sin explicitar claramente la postura teórica del equipo para el análisis. Identifica determinantes como la pobreza, procesos de exclusión y fragmentación, pero dice: «hay otro montón de cosas que también juegan y son determinantes», como si fueran aspectos separados o no se encontraran en conexión directa unas variables con otras.

«A veces uno tiene que poner sobre la mesa elementos que tienen que ver con lo urbanístico, porque es súper necesario para entender ciertas conductas, ciertas pautas de circulación. Pero bueno, creo que la habilidad es eso, poder construir desde la mirada, el reduccionismo centrado solo en nuestra profesión o experticia, solo nos marca la cancha de una manera que no está buena.» «...si, hay categorías básicas como está la de pobreza, el poder analizar lo núcleos de pertenencia, lo núcleos

territoriales, lo vincular. Si, hay cosas que son básicas en el punto de partida, igual es en esto de los procesos de fragmentación que tenemos y los históricos...» «... todo bárbaro, pobreza, exclusión, bárbaro, pero hay un montón de otras cosas que también juegan y son determinantes a la hora de construir la estrategia.» (Entrevistado C)

2. 6 Evaluación y monitoreo

La evaluación y monitoreo del programa *Jóvenes en Red* se realiza a través de la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM), quien «tiene como misión ejercer la rectoría en el monitoreo y evaluación de planes, programas, acciones, dispositivos y proyectos sociales en el territorio nacional, así como en la construcción y gestión de la información necesaria para mejorar la implementación y el diseño de los mismos.» (DINEM, 2014, p. 7)

Los cometidos de la DINEM se encuentran vinculados a aportar información a los proyectos y a la evaluación y monitoreo de los recursos, así como de los programas implementados por MIDES, mediante el diseño y desarrollo de herramientas que permitan el control de los recursos, procesos y productos.

Con respecto a la estructura de dicha Dirección, se encuentra integrada por cinco Divisiones: Monitoreo, Evaluación, Sistema integrado de información del Área social, Estudios Sociales y trabajo de Campo y Observatorio Social de Programas e Indicadores.⁸

Organigrama DINEM

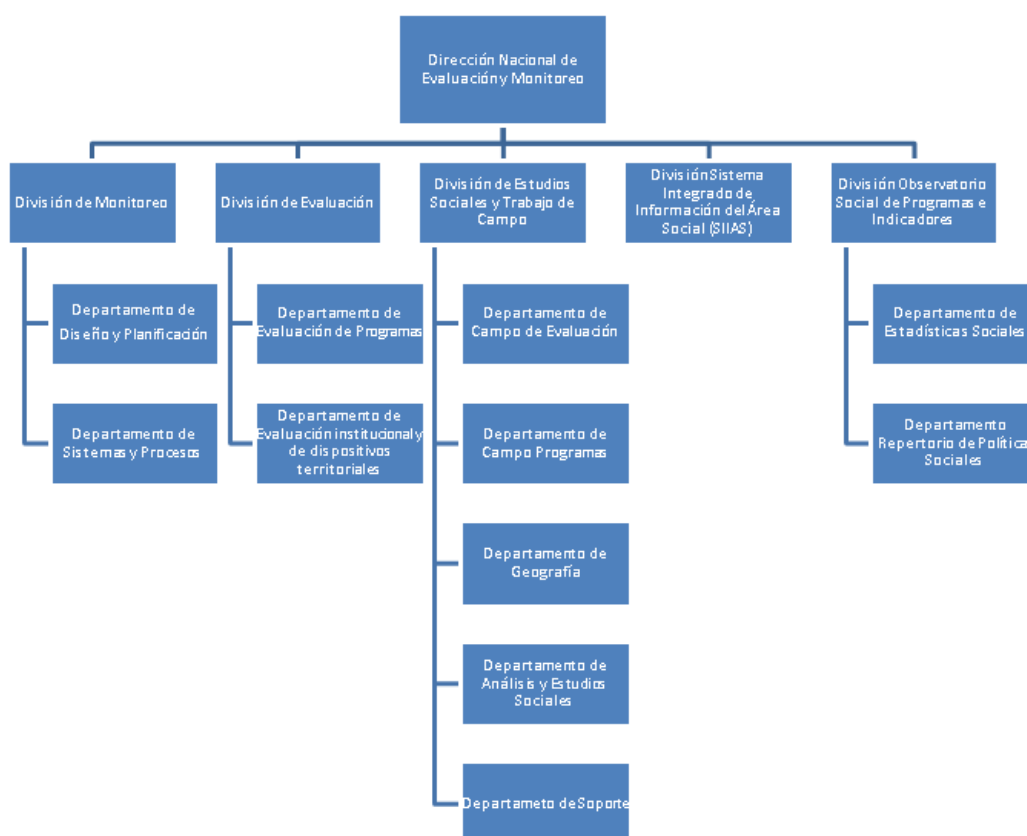


Figura 4, <http://dinem.mides.gub.uy/25952/organigrama-dinem> 16 de enero de 2020.

El organigrama que se presenta detalla claramente las diferentes divisiones y los departamentos que se encuentran en cada una de ellas. Estos departamentos tienen encargadas diferentes tareas y responden a determinados objetivos propios, no siendo posible ahondar en todos los objetivos en el marco de este trabajo.

En documentos producidos por la DINEM encontramos un marco de funcionamiento de la División de Monitoreo, así como del Departamento de Evaluación de Programas, que plantea que las estrategias de la División se deben encontrar en una relación estrecha con los programas.

«La división de Monitoreo enfrenta el desafío de desarrollar los sistemas e instrumentos necesarios para cumplir con dos objetivos fundamentales y simultáneos: producir información oportuna y pertinente para un adecuado seguimiento de los programas y potenciar su gestión. Ésta función de «pívot» entre programas y sistemas requiere de un gran conocimiento de ambos, y en particular, de un profundo conocimiento de los programas, de los equipos de trabajo, sus capacidades, sus necesidades y sus limitaciones. El desempeño de la tarea prevista para este departamento no puede hacerse sin la dedicación de tiempo suficiente para un intenso trabajo en el vínculo con los programas, las veces que sea necesario. En particular, la elaboración de un diseño de monitoreo adecuado a las necesidades del programa pero que al mismo tiempo responda a las posibilidades de los sistemas en permanente desarrollo, supone la

organización de un equipo de trabajo orientado por criterios comunes pero sobre todo, profundamente imbuido en la realidad y el funcionamiento de cada programa.» (MIDES, 2019).

Para el monitoreo y seguimiento de *Jóvenes en Red*, la DINEM propone dos herramientas informáticas con diferentes características, las cuales son el SMART y el Q- Flow, en la utilización de tres formularios: inicio, seguimiento y egreso.

El formulario de inicio se encuentra vinculado a la herramienta informática Q-Flow y se aplica en el primer mes de intervención: «Tiene el cometido de relevar una línea de base con datos de identificación, Educación, Ocupación, Salud, Conocimientos y Competencias Útiles, Participación, Consumo Cultural, Redes Vinculares y Apoyo y Expectativas» (DINEM, 2014, p. 42)

Es de destacar que el Q- Flow es un sistema que se comparte con los demás programas de MIDES y que además de registrar en la línea de base (datos al iniciar el proceso) con los datos que se expusieron anteriormente, también realiza una georeferenciación del individuo mediante un sistema de navegación y localización satelital (GPS). Esto se actualiza cada vez que la persona ingresa a un nuevo programa o solicita una prestación de MIDES.

En la etapa de seguimiento, los/as técnicos/as van registrando y actualizando en el SMART. Según documentos producidos por DINEM, esto se da a medida que sucede la intervención y «permite trazar la trayectoria de cada joven en Jóvenes en Red y monitorear las metas trabajadas por los técnicos a través del registro y seguimiento de acciones, coordinaciones y actividades efectuadas con cada uno de los beneficiarios.» (DINEM, 2014, p. 42)

El sistema informático SMART tiene la característica de que se van seleccionando opciones con respecto a las áreas mencionadas: educación, acceso cultural, salud, etcétera, y dentro de estos ítems se seleccionan pestañas que arrojan determinados datos; por ejemplo: si se hizo una inscripción o si se inició en alguna propuesta educativa y en cuál, o si fue a un paseo con el Programa. Cada pestaña cuenta con un lugar para redactar observaciones, no siendo este campo de carácter obligatorio.

Al finalizar el proceso del/de la joven en el Programa se llena un formulario de egreso, el que pasó por las diferentes etapas de los últimos años de concurrencia del joven. Si bien actualmente se realiza mediante un formulario electrónico, hasta no hace mucho tiempo se hacía mediante un informe que poseía un formato establecido por el

Programa, donde había que indicar en casilleros si al finalizar el proceso era un «Egreso» o una «Baja».

El formulario de egreso tiene la finalidad de comparar las metas logradas en los objetivos propuestos en el marco lógico del Programa, para todos los participantes, en su pasaje y trayectoria por *Jóvenes en Red*.

Por otro lado, es relevante hacer mención a que a partir de una búsqueda bibliográfica y en la consulta con trabajadores/as del Programa, se encontró un documento producido desde la DINEM (de carácter cualitativo) con respecto a *Jóvenes en Red*. Un ejemplo de esto es el producido en el año 2015 con el título *Informe final de evaluación cualitativa Jóvenes en Red*. El mismo compila aspectos vinculados a la evaluación del diseño del Programa, la implementación y gestión, los resultados en jóvenes y un análisis de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas a partir de la evaluación del Programa.

2. 7 DINEM y equipos de territorio

En lo que respecta a la visión desde los/as entrevistados/as sobre cómo interactúa la DINEM con los equipos de territorio y con el resto de los componentes del Programa, se encontraron diferentes discursos.

La Entrevistada B plantea un desconocimiento en profundidad con respecto a los objetivos de la DINEM y se presenta como crítica con la propuesta de evaluación y monitoreo, la que identifica como una carga administrativa que no favorece en nada al pienso de las estrategias en territorio.

«No tengo idea de cuáles son los objetivos de la DINEM, es evaluación y monitoreo, nos evalúa todo el tiempo, no evalúa al equipo, si los datos que nosotros subimos, dan informes y eventualmente hay algunos cortes en algún momento del año en los que ellos saben: cuántas intervenciones hicimos y se le devuelve al programa, al equipo superior, a la centralidad, a nosotros no...» (Entrevistada B)

Dicha entrevistada identifica que existen devoluciones de la DINEM a la centralidad del Programa, pero no a los equipos, y que la funcionalidad de esto tendría que ver, según ella, con un control que podríamos llamar «de productividad» en términos «cuantitativos» del equipo.

«...ellos hacen un análisis por lo que nosotros llenamos en el SMART, en realidad no sé qué decir del análisis. Sabemos que se lleva a la centralidad del programa, que a veces sirve para cinchar las orejas al equipo si hay alguna dificultad, pero no es retroalimentación técnica que para nosotros nos genere conocimiento, estuviera bueno que se pudiera generar.» (Entrevistada B)

En la misma línea, la misma entrevistada descalifica el discurso sobre lo que hace la DINEM y su funcionalidad en cuanto a repensar las políticas y las estrategias de intervención. Deja claro que hay una diferencia entre el discurso y lo que ella identifica que pasa.

«Lo que más nos dicen a todos es: nos ayuda a obtener datos para mejorar la política de intervención, planifica y evalúa, es el monitoreo del Estado, que de hecho está muy bien valorado cuando uno va a estudiar.» (Entrevistada B)

Por otro lado, la Entrevistada A plantea, a la hora de preguntarle sobre los objetivos de la DINEM, una discordancia entre los objetivos formales y lo que ella entiende que sucede. Lo hace desde una disconformidad con la misma como herramienta para la evaluación y monitoreo, que ayude a repensar la política y las estrategias de intervención.

«Me encantaría saberlo... Claro, creo que el objetivo de evaluación y monitoreo está buenísimo, como objetivo está bueno ir evaluando el proceso de las políticas sociales, me parece que está bueno tener datos y poder repensar cada tanto las reorientaciones de las políticas.» (Entrevistada A)

De esta forma, realiza una crítica a la herramienta informática SMART, entendiendo que no refleja las intervenciones, la realidad de los/as jóvenes, ni las determinaciones que se encuentran presentes en las diferentes situaciones; así como tampoco genera un registro que permita dar continuidad a las intervenciones, más que contabilizar prestaciones o el acceso a alguna documentación.

«No sé lo que mide el SMART en términos de Jóvenes en Red. Mide prestaciones: hizo el carné de salud, sacó la cédula, se atendió..., de ahí a que... por ejemplo, no se registra si no se hizo porque no fue necesario, porque ya la tenía, por lo hizo por otros medios, o porque al equipo no se le ocurrió proponérselo aunque el chiquilín lo precisa, o que se planteó un millón de veces pero no se logró porque el gurí tenía que cuidar a los hijos o llovía, o quedaba lejos. Eso no queda registrado, es parte de lo que se pierde, además cuando las personas se van de los equipos, toda esa historia no

queda sistematizada en ningún lado. Entonces me parece que está más pensado para contabilizar prestaciones...» (Entrevistada A)

Sin embargo, el Entrevistado C valora positivamente el trabajo realizado por la DINEM desde una óptica de «medición objetiva», entendiendo que esto es algo relativamente nuevo. Manifiesta que hace algunos años atrás este trabajo no era posible.

«...el tema de la medición real y objetiva es algo que hemos logrado hace muy poco. Si bien a nivel latinoamericano nos hemos caracterizado por haber realizado ciertos análisis y trabajar con ciertos datos más fácticos, realmente este tipo de fenómenos: temas, la pobreza, la educación, lo social, realmente hace muy poco que los medimos y buscamos medirlos lo más objetivamente posible...» «Entonces, si me decís DINEM creo que ha sido un logro súper significativo.» (Entrevistado C)

Este entrevistado nos dice, en primera instancia, que: «hoy podemos analizar el territorio desde otro lugar, ver perfiles educativos, ver resultados del laburo» y por otro lado, opina que es natural que exista una contradicción entre la medición de datos y el trabajo llevado adelante por los equipos; que eso es algo que se debe resolver y generar prácticas, más allá de los datos.

«...que después, se da esa contradicción de que el medir ese conjunto de datos en relación con el trabajo, eso genera todo un marco de conflictos que es natural y la habilidad está en cómo lo resolvemos o cómo generamos prácticas más allá de esos datos, de esa necesidad de medir logros, necesidad de medir cierta información...ese es otro partido.» «...son datos concretos, objetivos y los tomas como eso, que luego uno con esos datos tiene que construir la práctica específica para un territorio específico, que tiene cosas particulares.» (Entrevistado C)

En la misma línea, el entrevistado no visualiza que los datos aportados por la DINEM a los equipos tengan que ser de una especificidad concreta con las prácticas, sino que plantea que los toma como «un dato más» y valoriza aspectos subjetivos que recoge del territorio para construir la práctica.

«Es como cualquier otra información, es como una foto: te acerca a una realidad genérica, vos después tienes a partir de eso y a partir de la realidad específica de ese territorio y demás... lo bueno es que los tienes y después en el día a día en el territorio, te da estas otras cosas más subjetivas, que después te permiten construir la práctica.» (Entrevistado C)

Al profundizar sobre los objetivos de la DINEM y la utilización de la misma como una herramienta para la definición de estrategias en territorio, se da la discusión, en las

entrevistas, sobre si la construcción de las herramientas tendría que tener un carácter más cualitativo que cuantitativo. Podríamos decir que esto pone de manifiesto la discusión de la finalidad de la evaluación y monitoreo y la presencia de dos paradigmas.

«Vivimos en sociedades liberalistas..., porque importan políticas más liberales, no pensamos en experiencias más micros, las queremos aplicar como si fueran de otro, por eso la evaluación y la planificación de la DINEM responde a cuestiones cuantitativas, que pueden ser cuantificables, que después de estas evaluaciones, que son cuantificables, de la DINEM, con lo que se va a decir: bueno, hicimos esto con dinero que ustedes nos prestaron y después con esto vamos a pedir más dinero, porque en realidad en teoría es la mejora de la política del bienestar. De las personas con las que trabajamos, pero en realidad todos sabemos que estos documentos no los leen las personas con las que trabajamos, son para presentar en organismos internacionales y son para divulgar cómo hacemos las políticas, capaz que hace falta un poco más de crítica, de autocrítica.» (Entrevistada B).

A partir de este discurso, aparecen como actores organismos internacionales de financiamiento, poniendo en tela de juicio los objetivos de la DINEM, los que según la entrevistada responden más para dar cuenta de una forma de justificar gastos que para generar una retroalimentación con el objetivo de mejorar la política y el despliegue de la misma en territorio.

Dentro de las entrevistas realizadas, surge también que las evaluaciones y planificaciones que se realizan como plan de acción a la interna de los equipos no son tomadas en cuenta por la DINEM y no se integran como elementos a tener en cuenta para la evaluación del Programa ni de las estrategias de intervención.

«Ellos no saben lo que específicamente hizo el equipo X, porque no tienen forma de acceder, porque nosotros lo que nos rige es nuestra propia planificación y nuestra propia evaluación, es un documento que llenamos para el programa, pero en general lo piensa el equipo técnico de acuerdo a como le gusta y se siente más cómodo trabajando y lo que le sea más útil, entonces eso que nosotros planificamos, en realidad es lo sustancial del equipo y de la propuesta socio educativa, no es evaluado en ese contexto de la DINEM. Después recibimos una devolución de esa planificación de nuestro supervisor, en el mejor de los casos, podemos recibirla desde la centralidad, lo sustantivo que es el trabajo de la planificación socio educativo de los equipos técnicos específicos para cada territorio, la DINEM no tiene idea y eso es lo sustancial, pueda medir o no los logros o no los no logros.» (Entrevistada B)

«Cada equipo hace su propia evaluación de su plan de trabajo...» «... por lo que sabemos no es vista, por lo tanto las planificaciones como las evaluaciones son vistas y revisadas por los supervisores directos que son los asistentes territoriales, después no se si alguien hace eso» (Entrevistada A)

Con respecto al informe o formulario de egreso, surge en una de las entrevistas un aspecto de relevancia que tiene que ver con el análisis o interpretación que se llega a realizar del proceso del/la joven, de forma sesgada, a partir de esta herramienta. La entrevistada expone la idea de responsabilidades, ya que según su perspectiva los formularios de egreso pueden llegar a depositar la responsabilidad en el/la joven de un proceso exitoso o no, sin tener en cuenta otras variables. En este caso se explicita que quienes trabajan en territorio pueden hacer una lectura más integral de la situación por conocer el relato del/la joven y de la institución, entre otras cosas, aspectos que no quedan reflejados claramente en los documentos.

«Es como responsabilizar al individuo de su situación, sostuvo, no sostuvo, pudo, no pudo...» «...puedes decir que no hubieron condiciones y ¿hasta dónde puedes enterarte también?, porque vos tienes acceso personal y a través del relato de los jóvenes, de lo que pasa, a veces puedes tener contacto con otras personas y entender la situación, capaz más integralmente, darle otras lecturas. Esto de logro-no logro, sostuvo-no sostuvo o dejó-no dejó, no queda claro en eso de las responsabilidades; si muchas veces queda depositado, y se ve en los informes, no logró esa persona; ¿O no logró el centro educativo retenerlo? Eso no está puesto y creo que sí, como que muchas veces queda como responsabilizando como en lo individual y no en situaciones que muchas veces trasciende lo individual.» (Entrevistada A)

En todas las entrevistas surge, a la hora de pensar en sugerencias a la DINEM, el planteo de que la misma trabaje de forma más cercana a los equipos de territorio, a fin de generar una retroalimentación que facilite la comprensión de la realidad de la población con la que se trabaja y así generar mejores estrategias de intervención.

«Que haga una evaluación de tipo cualitativo y no tanto cuantitativo, que no se rija tanto por el sistema informático, sino que tenga un mayor contacto con los Equipos Técnicos» (Entrevistada B)

«...primero estaría bueno acercarse un poco más a los que se está intentando medir o monitorear, capaz que teniendo algún espacio más cercano con el trabajo de los equipos, poder ajustar los instrumentos de registro y medición del trabajo que se realice y pensar cuales son las categorías relevantes, para analizar, sistematizar y

poder repensar el trabajo...sin duda, debe tener algo más cualitativo, más allá de lo cuantitativo, tiene que poder medirse de otra manera, no solo en cantidad de acciones, porque vos además tienes puntos de partida muy diferentes en cada chiquilín, en cuanto a las acciones, que un chiquilín no haga determinadas cosas, no quiere decir que no lo precisa, no sé, puede significar varias cosas, eso también se pierde un poco...»
(Entrevistada A)

«...yo creo que estaría bueno haya un trabajo más mano a mano con los equipos de la DINEM» (Entrevistado C)

A partir de lo recabado, se visualiza que los/s entrevistados/as plantean la no existencia de una retroalimentación entre lo realizado por la DINEM y el trabajo del equipo. Por lo tanto, el monitoreo y evaluación que plantea la DINEM no es algo válido para pensar las planificaciones de los equipos o en la definición de estrategias de intervención, según estos testimonios. Tampoco se identifican las herramientas informáticas como un elemento que permita pensar o aportar a la metodología y se manifiesta que las mismas no reflejan la realidad de los jóvenes con los cuales trabajan.

Capítulo 3

A partir de la sistematización de las entrevistas y de documentos del Programa, comenzaremos el análisis en lo que respecta a la metodología utilizada en el mismo, las implicancias presentes, las definiciones de estrategias planteadas por los equipos y las diferentes tensiones que se identifican.

Finalizaremos este trabajo planteando algunas interrogantes y consideraciones que surgen a partir del proceso de investigación, entendiendo pertinente el poder profundizar en estas interrogantes en próximas producciones.

3.1. Análisis de la metodología de proximidad

La metodología de proximidad se presenta en la particularidad desde *Jóvenes en Red*, del mismo modo que en el caso de los programas *Uruguay Crece Contigo* y *Cercanías*. Si bien hasta el momento esta metodología había sido implementada por «programas calle», estos eran gestionados por organizaciones de la sociedad civil en convenio con el Estado, nunca por un programa administrado y gestionado directamente por este. El presente análisis surge de las entrevistas realizadas.

Con respecto a la metodología de proximidad se desprende que desde el programa *Jóvenes en Red* no se conceptualiza (por lo menos de los documentos del Programa), si bien se entiende que es algo que está presente, ya que esa es la metodología que los equipos deben llevar adelante en territorio como método de intervención.

La construcción de esta metodología queda sujeta a los equipos territoriales, siendo entendida y aplicada desde la particularidad de cada uno de ellos. En este punto debemos tener en cuenta que la formación de los integrantes de los equipos varía, encontrando equipos conformados, en algunos de los casos, por técnicos de las áreas psicológica, social y/o por docentes; no son grupos homogéneos.

A la hora de entender la metodología de proximidad, de las entrevistas se desprenden componentes que coinciden con las definiciones teóricas encontradas en este trabajo, como lo son: la importancia del vínculo con los/as jóvenes, con las instituciones, lo comunitario, lo íntimo, la escucha, el encuentro, la confianza y las relaciones de reciprocidad, así como un acercamiento a las condiciones de vida. Otro de

los aspectos que surgen en lo manifestado es la presencia del afecto en esta metodología y el cuestionamiento de las implicancias (aspecto que retomaremos más adelante).

En lo que respecta al acercamiento a las condiciones de vida, de las entrevistas surge que los equipos trabajan en el mismo territorio donde viven los/as jóvenes, por lo que tienen una llegada a las casas, a las instituciones y servicios por donde circulan estos. En una de las entrevistas se plantea que las condiciones de trabajo muchas veces no son las adecuadas, ya que se presentan carencias en las instituciones y en los locales de trabajo. Estas mismas carencias son las que sufren quienes asisten a esos servicios, por lo cual, podríamos decir que hasta es un «acercamiento» a las condiciones de vida de los usuarios.

Esto pone de manifiesto las condiciones de las instituciones y servicios a los que accede la población usuaria y las carencias que las mismas presentan, lo que deja en evidencia que la inversión pública en servicios para esta población, es escasa: «Servicios pobres para pobres».

Dentro de la definición y construcción de las metodologías surge la variable de la territorialidad. Se expone en todas las entrevistas que la construcción de la estrategia metodológica se debe encontrar definida en función del territorio en el cual se vaya a desarrollar.

Por otro lado, dicha metodología se encuentra relacionada no solamente al vínculo que se establece con el/la joven, sino también con el que se establece con las instituciones de territorio, a lo que algunos/as entrevistados llaman «lazo institucional». Este lazo no solo tiene que ver con las posibles coordinaciones, sino que también implica generar una incidencia en la construcción subjetiva que los actores institucionales tienen sobre los/as usuarios; en este caso, sobre los/as jóvenes que se encuentran en situación de pobreza y que no estudian ni trabajan formalmente.

La forma de implementación de la metodología de proximidad, a partir de los discursos de los/as entrevistados/as, tiene un gran componente subjetivo que nos hace preguntarnos sobre las características técnicas y/o científicas de esta práctica desarrollada. Aspecto que ponía en evidencia De Martino en el año 2015, en un análisis que realiza sobre programas de renta condicionada de la región:

Tenemos, pues, una Práctica como subjetividad no racionalizada, subsumida en el empirismo (De Martino, 2014) en tensión, claro está, con otro tipo de abordaje. Esta modalidad de práctica profesional se caracterizaría muy especialmente por la aproximación subjetiva. Parecería que los grandes protagonistas son las vivencias, afectos, sentimientos del profesional, puestos en juego a la hora de intervenir. (De Martino, 2015, p. 509)

Es de destacar que en una de las entrevistas aparece la idea de que no debe existir una distancia óptima en la intervención, pero argumenta que sí es una intervención técnica: *“la distancia óptima no existe y no debería existir, sí hay una distancia técnica que tiene que existir”* (Entrevistada C). Este discurso entra en una contradicción, ya que la distancia óptima tendría que ser la que permitiera objetivar la práctica para que la intervención tenga característica técnica. Se visualiza también, en las entrevistas, la presencia de lo afectivo en las prácticas, lo que nos acerca a la idea de que tiene características de una *“práctica altamente subjetivizada.”* (De Martino, 2015, p. 509)

“La proximidad tiene que ver con una relación educativa, como afectiva también y en los jóvenes puede ser un efecto” (entrevistada A)

Este “efecto sobre los jóvenes” que aparece en el discurso, trae a cuestionarnos sobre la incidencia en la construcción de subjetividad en estos/as jóvenes, teniendo presente que el vínculo se establece desde una relación de desequilibrio de poder. De esta forma, el/la técnico/a podría caer en lo que De Martino expone como hiper subjetivización de las prácticas.

...en este tipo de práctica la subjetividad del profesional puesta en relación con otro en situación de profunda desventaja social. (De Martino, 2007; 2014). El riesgo de lo que denominados *hiper subjetivización* de las prácticas, con su énfasis en el acompañamiento empático, nos recuerda la escucha caritativa con todo su empuje moralista (Karsz, 2007, citado por De Martino, 2015, p. 509)

Por otro lado, surge en el testimonio de la entrevista C que los programas de proximidad deberían trabajar en torno a: *«la adquisición de habilidades que deberían tener para estar con otros»*. Esto nos remite a la idea de disciplinamiento de Foucault, a la producción de subjetividad, siendo el/los individuos quienes deben internalizar determinadas normas y formas de funcionamiento para insertarse en las instituciones o en el ámbito laboral.

Desde la entrevistada A, se hace referencia a cómo este tipo de metodología permite controlar la situación de cada individuo.

«Creo que la fortaleza que tiene es esto de la posibilidad de no hacer como recetas acabadas, sino de poder pensar y controlar las situaciones uno por uno, teniendo en cuenta la particularidad de cada situación y de cada momento, antes, durante y después del programa.» (Entrevistada A)

En este sentido, siguiendo la línea de pensamiento de Foucault, podríamos decir que la metodología de proximidad aparece como un mecanismo de disciplinamiento y

control sobre el comportamiento de los/as jóvenes, en una relación de poder con el/la técnico/a, establecido por política. Donde “resulta más eficaz y rentable vigilar que castigar” (Foucault apud Toscano López, 2008, p. 10)

El dispositivo disciplinario se erige en una “máquina de observar”, que trasladada al contexto de la escuela es “máquina pedagógica” que opera como “microscopio de la conducta. En el caso del hospital, como máquina de la “acción médica”, su mirada penetra los cuerpos de los pacientes. Finalmente, en taller, como máquina de control, ejerce vigilancia sobre el aparato productivo. En suma, se trata de un ojo disciplinario en cuyo movimiento reticular se representa un poder continuo y homogéneo que organiza la heterogénea y variada multiplicidad de las cosas. Para Foucault el modelo por excelencia de la vigilancia jerarquizada es el campamento militar. Allí, la luz arrojada sobre su espacio no está dada de antemano, sino que en virtud de la disposición arquitectónica las conductas son presa de un poder que modifica los individuos. Así, según Foucault “las piedras pueden volver dócil y cognoscible. (Toscano López, 2008, p. 93)

A partir de la presente cita podemos pensar que los/as jóvenes a los cuales apunta el Programa no se encuentran vinculado a ninguna de las instituciones disciplinantes que se mencionan. Entonces el Programa podría ser, en este entendido, un dispositivo disciplinario para la regulación de la conducta, y en el caso de concretarse la inclusión educativa o laboral, estas instituciones se encargarían de continuar con el ejercicio del poder que modifique a estos individuos.

Una de las líneas que plantea el Programa dentro de la intervención es la realización de un acuerdo educativo, en el cual el/la joven se compromete a la realización de determinadas acciones para el logro de objetivos y el/la educador/a se compromete a otras. Este acuerdo toma mayor o menor relevancia en el proceso del/la joven dependiendo del equipo que lo trabaje, Surge de la problematización de esta herramienta hasta qué punto este acuerdo es algo que se construye con el participante o es algo impuesto. Esta discusión se basa en que el acuerdo viene planteado desde el Programa con determinada estructura y en la imposición de que el proceso se encuentre dirigido al alcance de logros; entre otras cosas, con respecto a la tramitación de documentación (Cédula de Identidad, Credencial Cívica, Carné de Salud) y a la inclusión educativa y/o laboral. Continuando con la línea de pensamiento, el acuerdo educativo parecería tener características de herramienta para normalizar la heterogeneidad, siendo una herramienta más dentro de la metodología de proximidad.

Con respecto a las fortalezas y debilidades que identifican los/as entrevistados existe una coincidencia. Las fortalezas identificadas fueron en cuanto a la comprensión de la realidad de los/as jóvenes, entendiendo que la proximidad permite generar un

vínculo y atender las particularidades y se intenta dar respuestas a las necesidades de cada individuo, en la lectura de la situación del/la joven desde su historicidad, el territorio en el cual se encuentra inserto y el «momento en el que se encuentra». Esto puede generarse a partir del vínculo establecido con el/la joven y con las instituciones y servicios presentes o en la falta de ellos.

Otra de las debilidades que identifican algunos/as entrevistados/as hace referencia al pasaje de una política focalizada a una de carácter universal. En este aspecto se visualiza que en muchas de las situaciones no se sostienen las inserciones educativas y/o laborales. Se deja de manifiesto que la atención de la individualidad que se da en el Programa se pierde por completo en las instituciones educativas, generando una crítica, en parte, a la forma de funcionamiento de los centros de estudio. En esta misma línea, se explicitan los alcances de la metodología de proximidad, entendiendo que para lograr inclusiones verdaderas debe de haber un accionar político que trascienda este tipo de intervenciones.

3.2 Análisis de los equipos en la definición de estrategias

Respecto al análisis o comprensión de la realidad de la población con la que trabajan los equipos territoriales, los entrevistados destacan la riqueza de la interdisciplinariedad de los equipos, lo que les permite tener una construcción colectiva desde las diferentes formaciones y experiencias laborales. Otro de los aspectos positivos a destacar, como ya lo mencionamos, es la metodología utilizada, que según los/as entrevistados/as permite comprender la situación del joven desde su particularidad. Se considera que la implicancia aparece como una debilidad con respecto a la metodología y se menciona que en este tipo de intervención se presenta el afecto. Plantean la duda con respecto a cómo esto puede teñir desde la cercanía el análisis o comprensión de la realidad de los/las jóvenes.

En relación al análisis de las situaciones y la realidad de los/as jóvenes, desde los/as entrevistados se valoran positivamente los espacios colectivos de análisis de las situaciones e intervenciones técnicas. Estos se desarrollan en reuniones de equipo de carácter semanal y en reuniones con los referentes temáticos/as, las que se dan casi en un formato de supervisión técnica. Vale la pena destacar aquí, que de las entrevistas se desprende que las reuniones del equipo con referentes temáticos/as era un recurso que

funcionaba en territorio y tenía una asiduidad importante, pero que en último año se retrajo a funcionar en el Instituto Nacional de la Juventud (donde se encuentran ubicadas las oficinas del equipo central del Programa) y se realizó un recorte de la cantidad de reuniones por decisión de la dirección del Programa.

Para el análisis de la realidad de los/las jóvenes, los/las entrevistados plantean que los equipos utilizan una serie de variables vinculadas a categorías macrosociales: cultura, sistema socio-económico, pobreza, exclusión, segregación territorial, género, juventud, entre otras. Sin embargo, una de las entrevistadas expone que no es tarea sencilla pensar la realidad de los jóvenes desde categorías analíticas, *"...por lo general se abordan tantos aspectos que es difícil pensar cuales son las categorías teóricas."* (Entrevistada A) y que muchas veces se tiende a responsabilizar y culpabilizar a el/la joven.

En el análisis de las entrevistas, resulta contradictorio que se valore que la metodología de proximidad permita una mayor comprensión de la realidad de los/as jóvenes, considerando el carácter subjetivo de práctica. Como ya lo mencionamos anteriormente, se encuentra atravesada por la implicancia de los/as técnico/as y aspectos emocionales como el afecto, lo que nos puede hacer pensar que el empirismo es lo que rige en el intento de la comprensión de la realidad de los/as jóvenes, y no una razón dialéctica.

Desde esta línea, De Martino (2014) plantea que existen diferentes formas de prácticas profesionales en el Trabajo Social, análisis desde el cual intentamos comprender las prácticas en *Jóvenes en Red*. En este caso, la que más parece ajustarse es la práctica como subjetividad no racionalizada, la cual plantea que:

Esta modalidad de práctica profesional se caracteriza muy especialmente, en términos de Estilo, por la aproximación subjetiva a los sujetos y objetos sociales que componen el campo profesional. Los grandes protagonistas son las vivencias, afectos, sentimientos del profesional, puestos en juego a la hora de intervenir profesionalmente. Los objetivos profesionales que se desprenden de tal estilo los podemos identificar como: 1) contener en lo posible a los sujetos en situaciones límites o atravesadas por grandes dificultades; 2) escuchar: es decir, acompañar escuchando al otro sin otra posibilidad visible de práctica profesional. Ante la pobreza de los individuos e instituciones, el profesional entiende que por los menos debe «acompañar» las peripecias personales de los sujetos; 3) derivación: el profesional solo puede contener o escuchar hasta cierto límite personal. Si la institución no tiene otra respuesta, se impone entonces como objetivo la derivación a otra institución u otro servicio dentro de la misma institución. (De Martino, 2014, p. 106)

En este caso, el empirismo es lo que rige la práctica a partir de la experiencia de los técnicos en contacto con la población atendida:

El empirismo es la creencia según la cual los problemas de la gente son «evidentes», saltan a los ojos, se imponen a la mirada del profesional sin que la interpretación consciente y sobre todo inconsciente que este pone en obra juegue ningún rol activo (Karsz, 2007, p. 28). Algo radical tal vez, pero lo importante es indicar que esta forma de práctica profesional no coloca en juego ningún tipo de razón que intente explicar (razón analítica) o comprender y aprehender más profundamente (razón dialéctica) las situaciones abordadas. Es la empiria, cerrada en la experiencia subjetiva del profesional, atada a esa individualidad, lo que predomina...

...En cierta medida, praxis burocratizada, hija de la historia de este tipo de institución pero bañada de la subjetividad del profesional, es lo que continúa restando para el profesional. (De Martino, 2014, pp. 106-107)

A partir de lo planteado en la cita podríamos decir, de forma extrema, que el empirismo predomina en la práctica mediante la utilización de la metodología de proximidad, la cual se encuentra “bañada de subjetividad”.

Sin embargo, en las entrevistas se plantean como fundamentales los espacios de pienso colectivo, en la problematización de las diferentes situaciones, como lo es la reunión de equipo o reuniones con el dispositivo de Referentes Temáticos, lo cual ayudaría a romper con el empirismo en el sentido estricto que aquí se define.

Estos espacios analíticos sobre las prácticas y la situación de los/as jóvenes como el de Referentes Temáticos, según los/as entrevistadas, se viene retrayendo por decisión del Programa, lo que permite visualizar que no son espacios que se prioricen a nivel central del Programa o de quienes lo financian. Desde este punto de vista podemos pensar que se fortalece la idea de la separación entre práctica y teoría. Esta separación, según Yolanda Guerra (2004), es la forma de racionalidad hegemónica que tiene el sistema capitalista para la manipulación y alienación.

Não é demais lembrar que esta separação entre teoria e pratica encontra-se subjacente à racionalidade hegemônica do capitalismo. Ela repõe a alienação essencial do capitalismo - separação entre os proprietários e não proprietários dos meios de produção - sob bases mais complexas, de modo que a cisão entre os que pensam e os que executam que fundamenta a alienação no trabalho é particularizada na ordem burguesa constituída como o processo de reificação¹. Produto necessário do processo de reificação é uma concepção de conhecimento que não ultrapasse a aparência dos fatos; que não supere o âmbito da experiência imediata; que conceba os fenômenos na sua positividade; que descarte o seu movimento de constituição e que, por isso, não seja capaz de captar o movimento; que suprima as mediações sociais constitutivas e constituintes dos processos; que defenda a impossibilidade de 1 Conforme sustenta Netto, em Marx a reificação é a expressão típica da alienação engendrada pelo capitalismo (Cf. Netto, 1981: 61 e outras). 4 conhecer a essência (a coisa em si). Sem o conhecimento dos fundamentos, a elaboração teórica nega-se a si mesma. Esta forma de produção do conhecimento vira presa fácil para servir de instrumento de manipulação. (Guerra, 2004, p. 4)

3.3 Tensiones entre la propuesta de evaluación y monitoreo y los equipos de territorio

Con respecto, a la complementación y trabajo en conjunto del organismo encargado de la evaluación y monitoreo del programa Jóvenes en Red (DINEM) con el equipo, existen diferentes concepciones expuestas por los/as entrevistados/as.

En dos de las entrevistas realizadas (A y B), lo manifestado es un desconocimiento de los objetivos de la DINEM. Se plantea que el registro en los programas informáticos se da más como una forma administrativa que como una herramienta para pensar la estrategia de intervención por parte del equipo.

Lo expuesto en estas entrevistas es que las devoluciones de la DINEM no se realizan a los equipos de territorio, sino que se hacen únicamente al equipo central, por lo que estas devoluciones no son funcionales a los equipos al momento de pensar las prácticas en territorio. Terminan siendo, según las entrevistadas A y B, un control de productividad del equipo en cuanto al registro. *"A veces sirve para cinchar las orejas al equipo si hay alguna dificultad, pero no es retroalimentación técnica"* (Entrevistada B)

Por otro lado, en una de las entrevistas se valora positivamente el trabajo de la DINEM en cuanto a la generación de datos objetivos, entendiendo que es una práctica relativamente nueva. Sin embargo, este mismo entrevistado a la hora de exponer cómo utiliza estos datos para pensar las estrategias de intervención, dice que es un dato más, que se basa en los datos subjetivos del territorio para construir las prácticas.

Los/as entrevistados/as plantean en sus discursos la discusión sobre las formas de evaluación cuantitativa y cualitativa. Una de las entrevistadas entiende que la forma como se realiza la evaluación y monitoreo del Programa responde más a un formato a presentar ante los organismos internacionales de financiación que a una retroalimentación a la interna del Programa o a un insumo para repensar la política.

Uno de los aspectos que evidencia que no existe una retroalimentación, un *feedback* de DINEM con los equipos de territorio, es que las planificaciones y evaluaciones hechas a la interna de los equipos no son tomadas por el organismo de evaluación.

Con respecto a la herramienta informática, según el trabajo de campo que se planteó la presente investigación se concluye que el SMART no refleja las intervenciones, la

realidad de los/as jóvenes, ni las determinaciones presentes en las diferentes situaciones. De la misma forma, el formulario de egreso, por su formato, sesga la información o análisis del proceso de el/la joven, depositando en él/ella la responsabilidad de que haya sido un proceso exitoso o no. Esto se condice con una visión meritocrática, donde depende del «asistido» por la política focalizada aprovechar y esforzarse para poder salir de la situación desfavorecida en la que se encuentra.

Al vincular los objetivos y la forma de trabajo planteada por la DINEM en los documentos existentes, dista claramente de lo recabado en el trabajo de campo, ya que desde los/as coordinadores/as entrevistados/as plantean que lo producido por el organismo de evaluación no genera insumos para repensar la práctica en territorio ni elementos que les permitan un análisis de la realidad en la cual se encuentran trabajando. Los/as entrevistados/as entienden que para que esto suceda debería de haber un mayor contacto de DINEM con los equipos de territorio, el cual hasta el momento no se ha producido. De la misma manera, esperan de este organismo una forma de evaluación de carácter más cualitativo, sobre la realidad de los/as jóvenes y las prácticas llevadas adelante.

En este punto entra claramente en tensión el choque y distanciamiento de dos racionalidades, de la utilizada por los equipos en territorio con la utilizada por DINEM en la evaluación y monitoreo del Programa, no generando una retroalimentación para pensar, evaluar, analizar y discutir sobre las prácticas en territorio.

Estas dos racionalidades se encuentran basadas en diferentes paradigmas, donde el método de evaluación y monitoreo se basa en datos cuantitativos desde un paradigma matemático. La tensión presente podemos decir que no se presenta solamente en este Programa ni en las formas de evaluación de las políticas sociales en nuestro país, sino que es una racionalidad que es asumida a nivel regional, como lo expone De Martino (2015) en *La tecnificación del Trabajo Asistencial*.

Las políticas focalizadas han asumido una mayor tecnificación en los últimos años, lo que implicó la introducción de sistemas informáticos para crear registros individuales y familiares de la población objetivo, donde los operadores de campo registran datos de las personas y las acciones que realizan en la intervención con estas.

Los sistemas informáticos refieren, en general, a: la confección de un sistema de registro de la población usuaria de los servicios asistenciales; la identificación de sus atributos y conductas; el control de las contraprestaciones en las políticas de transferencia de renta; el registro de las actividades profesionales en vistas a su evaluación cuantitativa. Fichas, protocolos, formularios on line están incluidos en la práctica cotidiana de las profesiones asistenciales. Más allá de las

particularidades nacionales, han implicado una fuerte mutación en la división del trabajo socioasistencial, al abrir la puerta a disciplinas asociadas a lo que hemos denominado, en otra oportunidad, como *economización de lo social*. Es decir, una lectura abstracta, formal y fuertemente economicista de la realidad histórico-social. (De Martino, 2009)

Esta división socio-técnica del trabajo hace que se expresen tensiones, ya que claramente desde la DINEM se apunta a un control de los recursos en la búsqueda de eficiencia en el gasto de los mismos y desde los operadores de campo se espera una práctica altamente subjetivizada.

Esta tecnificación impacta en la tradicional división del trabajo socio-asistencial, como ya fue dicho. En ella cobran relevancia aquellos saberes expertos, al decir de Giddens, vinculados a la estadística, matemática, informática y economía. Mientras que para los operadores *frontline* las exigencias son otras: colocar a disposición su capacidad de “acompañar” las personas y familias que viven en la pobreza. Es decir, paralelamente a una práctica altamente subjetivizada y asociada a los operadores *frontline*, existe otra altamente tecnificada que apunta a la gestión poblacional de manera amplia y general. (De Martino, 2015, p. 509)

La tensión aquí presente entre dos racionalidades hace que no exista una retroalimentación entre la evaluación y monitoreo y el trabajo de campo. No existen espacios de debate sobre cómo conjugar estas dos racionalidades o cómo una puede transformar a la otra en el desarrollo de una mejor práctica.

Con respecto a la racionalidad planteada por la DINEM, esta identifica la población objetivo a partir del Índice de Carencias Críticas, lo que implica que define quién se encuentra en situación de vulnerabilidad y quién no. En este sentido, podemos decir que la DINEM propone entidades en el sentido entendido por Hacking (1996), como el parámetro que define la población vulnerable. Pero por las características que plantea el autor, nos lleva a cuestionarnos sobre si estas entidades no han tomado ya un carácter ontológico y la implicancia que esto tiene sobre las construcciones subjetivas de la población, entendiendo que esta categorización define quienes son merecedores de las prestaciones, “quienes son pobres merecedores”.

Consideraciones para la discusión

A partir de lo recabado en este trabajo surgen algunas líneas que entendemos pueden aportar a la discusión de las políticas sociales, la metodología de proximidad en su carácter de política focalizada y los agentes de evaluación y monitoreo.

Las políticas focalizadas surgen a partir del Consenso de Washington en medio de una oleada neoliberal, paradigma que se ha venido profundizando. Esta metodología se viene sosteniendo hasta el día de hoy desde diferentes gobiernos con características neoliberales más o menos marcadas, inclusive en los llamados gobiernos progresistas.

Podríamos decir que *Jóvenes en Red*, en el marco de los programas de proximidad, utiliza una metodología que focaliza la atención en una población específica, con una mayor presencia del Estado. De esta forma, se intenta desde la interinstitucionalidad tener una injerencia en las políticas universales, como en el acceso a la educación.

En cuanto a la metodología de proximidad, se abren algunas interrogantes sobre los alcances y objetivos explícitos e implícitos en esta. Por un lado, podemos identificar como fortaleza la atención de población vulnerable que se encuentra o encontraba por fuera de las redes de atención desde una perspectiva de acceso a derechos, a través del despliegue de la interdisciplinariedad para la comprensión de la realidad de los/as jóvenes (en este caso) y el despliegue de estrategias de intervención.

Desde otra perspectiva, podemos identificar algunas debilidades con respecto a dicha metodología, vinculadas a las implicancias, a la hiper subjetivización de los técnicos con la población atendida y el atravesamiento emocional que les implica esa cercanía.

Con respecto a este último punto, cabe preguntarse si el Programa visualiza la alta subjetividad presente en las intervenciones, como también qué acciones toma la centralidad del Programa para atender esta temática. Si bien el dispositivo de referentes temáticos parece, a priori, una forma de supervisión, en el trabajo de campo surge que el mismo se ha venido retrayendo en los últimos años.

Teniendo en cuenta la hipótesis planteada en este trabajo, “la metodología de proximidad tiende a hacer énfasis en las características subjetivas de los usuarios, lo que aporta a individualizar las razones por las que se encuentran en situación de vulnerabilidad...”, podríamos pensar que el Programa y la forma de evaluación no pone

en consideración herramientas o espacios que permita a los equipos tener un análisis y un acceso al conocimiento desde la dialéctica entre lo concreto y abstracto, generándose una separación entre la teoría y la práctica.

Aquí nos preguntamos: ¿qué implicancias tiene esto sobre los/as técnicos?, ¿qué incidencias tiene en la población atendida y sobre la definición de estrategias de intervención? En estos aspectos parece pertinente profundizar en próximas investigaciones.

La definición o construcción de la metodología de proximidad queda sostenida a las características subjetivas de cada equipo, de cada técnico y al territorio en el que se inserte. Esto puede ser leído como una fortaleza desde la atención de la particularidad y la heterogeneidad del territorio y de la población atendida. Sin embargo, también podemos hacer la lectura de que el Programa no asume la responsabilidad ni la atención en esta construcción, responsabilizando al equipo de territorio (los *frontline*) de lo exitosa o no de la intervención.

En el marco del «capitalismo integrado», como lo plantea Guattari (1995), «donde nada parece escaparse del *modus operandi*» da lugar a preguntarse sobre los objetivos implícitos de esta política focalizada, más aun considerando que el pasaje de políticas universales a esta modalidad surge en el marco neoliberal.

En esta misma línea y considerando los pensamientos de Foucault sobre el concepto de *gubernamentalidad*, nos preguntamos sobre qué producción de subjetividad genera este tipo de política pública sobre la población atendida. ¿Qué implicancia tiene que estos jóvenes no se encuentren insertos en instituciones educativas o trabajando formalmente para la sociedad? Si consideramos que en las entrevistas se plantea que hay una falla del pasaje de una política focalizada a otra de carácter universal y no se visualizan cambios en las instituciones que puedan sostener a los/as jóvenes en ese marco, ¿en qué falló la interinstitucionalidad en el marco en el cual surgió el Programa?, ¿se busca una movilidad de esta población o simplemente atenuar el conflicto para un sostenimiento del sistema de acumulación de capital?

Esta política, ¿busca revertir las determinantes que hace que estos/as jóvenes se encuentren en situación de vulneración, o responsabiliza a los mismos? Este es uno de los puntos que se pone en discusión a partir de lo expuesto en las entrevistas, donde surge que para el acceso al mercado laboral debería de haber decisiones políticas que no se encuentran presentes. ¿No se debería trabajar a fondo con las instituciones educativas y con las reglas del mercado laboral y no con los/as jóvenes?

Poniendo el foco en la forma de evaluación y monitoreo, desde el discurso de los/las entrevistados/as se visualizan «dos mundos»: el de la definición de las estrategias de intervención en territorio y el de la DINEM, entre los que no existe aparentemente una retroalimentación. Esto nos lleva a cuestionarnos a qué apuntan las evaluaciones del Programa. La DINEM, ¿se posiciona desde un paradigma cuantitativo? Si lo hace, ¿en respuesta a qué?

Las políticas focalizadas implican, como lo dice la palabra, hacer foco en determinada población. En el surgimiento de estas políticas se definía la población beneficiaria a partir de una serie de test sociales (Adrián Arias, 2004, p. 25). Actualmente, se realiza a partir de la construcción de un baremo llamado Índice de Carencias Críticas, por el que se definen los niveles de vulneración de la población, generando un sistema informático SMART donde se cruzan los datos obtenidos por el Banco de Previsión Social y aquellos que son recabados y actualizados por los operadores de territorio.

La DINEM, mediante este sistema informático, genera los datos para que los equipos de territorio accedan a la población objetivo de cada programa, discriminando la población más vulnerable y teniéndola georreferenciada.

Si bien se presenta como una herramienta para poder desarrollar las políticas focalizadas, este sistema también localiza (georreferencia) a la población más vulnerable y cuenta con datos de cada individuo. Al hacer una lectura diferente de este instrumento, podemos decir que sería una herramienta de poder, debido a su acceso a la información.

Al analizar la forma de evaluación, surge de las entrevistas que mediante las herramientas como el informe de egreso, no se da lugar a la problematización de la situación de el/la joven. Queda depositado en el mismo la responsabilidad del éxito o del fracaso del proceso, sin visualizar otras variables de carácter macro o institucionales para el análisis. De la misma forma, podríamos decir que la metodología propuesta por DINEM pone a la población objetivo en un margen de homogeneidad, como lo plantea nuestra segunda hipótesis “...desde una concepción del tiempo lineal entendiendo a la población objetivo como una entidad.”, mientras que la metodología de proximidad plantea énfasis en la particularidad de cada individuo. Esto nos hace preguntarnos si la contradicción no se visualiza o si no hay intención de atenderla.

Referencias Bibliográficas

- Amarillo, N., Fagúndez, G., Jassid, S. (2013). Estrategia de cercanía: modalidades, vínculos y sujetos, *Cuadernos de Ciencias Sociales y Políticas Sociales*, 1, 217-240. ISBN: 2393-6266 - 1
- Antía, F., Castillo, M., Fuentes, G., & Midaglia, C. (2013). La renovación del sistema de protección uruguayo: el desafío de superar la dualización. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 22, 153-174.
- Arias, A. (2004). *Pobreza, focalización y Trabajo Social, aproximación y análisis*. (Tesis de grado, Universidad de la República, Montevideo) Recuperado de: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/18755>
- Baráibar, X. (2003). Las paradojas de la focalización, *Revista Ser Social*, 12, 259-290.
- Baráibar, X. (2014). Entre el reconocimiento y la renuncia: Posibilidades y límites de la política asistencial a partir de la experiencia uruguaya en *Políticas sociales en Argentina contemporánea: Rupturas, tensiones y continuidades*. IX Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional, Universidad Nacional de la Plata, La Plata. Disponible en: http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/gt14_entre_el_reconocimient52_o_y_la_renuncia__posibilidades_y_limites_de_la_politica_asistencial.pdf
- Baráibar, X. (2016). Ni es lo mismo, ni es igual. Sobre la importancia de problematizar los diversos sentidos de la política social. *Revista Regional de Trabajo Social*, 30(68). Recuperado de: <http://www.revistatrabajosocial.com/revista.php?id=68>
- Bazzino, R., Colli, M., Zorrilla de San Martín, S. (2017). Los más infelices sean los más beneficiarios. Luces y sombras de la proximidad. En *Transformaciones sociales, protección social y trabajo social. Congreso Nacional de Trabajo Social*. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Udelar.
- Beck, U. (2006). *La sociedad del riesgo, Hacia Una nueva modernidad*. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.

- De Martino Bermúdez, M. (2001). Políticas sociales y familias. Reflexiones y desafíos. *Fronteras*, 4, 114-128.
- De Martino Bermúdez, M. (2014). *Familias y Estado en Uruguay: continuidades críticas 1984-2009: lecturas desde el Trabajo Social*. Montevideo: Ediciones Universitarias.
- De Martino Bermúdez, M. (2015). La tecnificación del trabajo asistencial. *Prisma Social: revista de investigación social*, 15, 492-525. ISSN-e 1989-3469
- De Martino, M. (2013). *Notas acerca de las percepciones sobre prácticas profesionales en el programa Cercanías*. En Encuentro Técnico Programa Cercanías, MIDES, Montevideo, Uruguay.
- De Martino, M., Espasandín, C. (2010). Sobre prácticas profesionales notas teóricas y propuesta de modelización en el campo de infancia y familia, *Textos y Contextos*, 11(2), 309-319.
- DINEM. (2014). *Diseños de Monitoreo Descripción de protocolos de programas a monitorear*. Recuperado de: [file:///C:/Users/Admin/Desktop/Downloads/DU_final%20%20mayo%2020147%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Admin/Desktop/Downloads/DU_final%20%20mayo%2020147%20(1).pdf)
- Dubet, F., & Pons, H. (2015). *¿Por qué preferimos la desigualdad? (aunque digamos lo contrario)*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M., Uría, F. Á., & Varela, J. (1999). *Estrategias del poder*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- González, M. (2013). *La Observación científica en Ian Hacking. Una cualidad diversa y autónoma de la teoría*. Madrid: Editorial Académica Española.
- González García, D. (2015). El gobierno de la niñez y la adolescencia en situación de calle: un estudio de la racionalidad de las políticas sociales focalizadas. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 8(1). Recuperado de: <https://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/view/418>
- Guattari, F. (1995). *Cartografías del deseo*. Buenos Aires: La marca editora.
- Guerra, Y. (2004). No que se sustenta a falácia de que na prática a teoria é outra? En: ENCONTRO NACIONAL DE PESQUISADORES EM SERVIÇO SOCIAL – ENPESS, 11, CD-ROM.
- Hacking, I., & Domínguez, S. G. (1996). *Representar e intervenir*. México DF: Paidós.
- Jamoulle, P. (2008). La proximidad. *Políticas sociales en Europa*, 24, 41-58.

- Midaglia, C., y Silveira, M. (2011). Políticas sociales para enfrentar los desafíos de la cohesión social: Los nuevos programas de transferencia condicionadas de renta en Uruguay. En publicación: Barba Solano, C. y Cohen, N. *Perspectivas críticas sobre la cohesión social. Desigualdad y tentativas fallidas de integración social en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Midaglia, C., y Antía, F. (2007). La izquierda en el gobierno: ¿Cambio o continuidad en las políticas de bienestar social? *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 16, 131-157. ISSN 0797 9789
- Midaglia, C. (1995). Reforma del Estado: una perspectiva de análisis alternativa. *Fronteras*, 1, 55-82.
- Midaglia, C., Antía, F., Carneiro, F., Castillo, M., Fuentes, G., & Villegas Plá, B. (2017). Orígenes del bienestar en Uruguay: explicando el universalismo estratificado. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/316679667_Origenes_del_bienestar_e_n_Uruguay_explicando_el_universalismo_estratificado
- Midaglia, M., & Castillo, M. (2018). América Latina en el Siglo XXI: Avances y retrocesos en las pautas de desarrollo social. *Revista Crítica de Humanidades*, 245. 660-687. Recuperado de: <https://cadernosdoceas.ucsal.br/index.php/cadernosdoceas/article/view/506>
- Pascale, J. (2007). La proximidad, *Políticas Sociales en Europa*, 24, 41-58. ISBN 978-84-96913-10-6
- Rose, N., O' Malley, P., & Valverde, M. (2006). Gubernamentalidad. *Astrolabio*, 8. Recuperado de: <file:///C:/Users/Admin/Desktop/Downloads/2042-Texto%20del%20art%C3%ADculo-5700-1-10-20120702.pdf>
- Toscano López, D. (2008). EL BIO-PODER EN MICHEL FOUCAULT. *Universitas Philosophica*, 25(51), 39-57. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4095/409534415003.pdf>
- Toscano López, D. (2008). *Un Estudio del biopoder en Michel Foucault*. (Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá). Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/6204>
- Uruguay, (2008, enero 9). Ley n.º 18.227: Asignaciones Familiares. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp5974005.htm>

Páginas Web consultadas:

Foucault, M. (1981). *Entrevista en Universidad de Lovaina*. Recuperado de:

<https://youtu.be/6wywfNNSjWM>

Mides. (2019). Evaluación y Monitoreo. *Organigrama DINEM*. Disponible en:

<http://dinem.mides.gub.uy/25952/organigrama-dinem>

Documentos:

Documento de Presentación Jóvenes en Red. (2014). Disponible en: ANEXOS.

Plan de Equidad. (2008). Disponible en:

http://pronadis.mides.gub.uy/innovaportal/file/913/1/plan_equidad_def.pdf